ACTO 1º

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RFS-59

Guillermo y Rafael Fernández Shaw

DON CELOFAN

Comedia en tres actos.

Abril 1947.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Personajes

María Rosa
Elisa
Mariana
Isabel
Esperanza
D.ª Emilia
Una señora
Una señorita

Olipio
Gonzalo
Luis
D. Jaime
Judrián
D. Genaro
Un señorito
Un señor (No habla)
Un apoderado

La acción en Madrid y época actual
Izquierda y derecha las de la actriz

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Primer Acto

El interior de "Flores. María Rosa", tienda instalada en la calle de Luchana o García Morato (antes Santa Engracia), o sea en el barrio de Chamberí pero lindando con la aristocracia de la calle de Zurbano.

A la derecha, la puerta de entrada al local, con su reja de "cierre a la moderna", y escaparates a sus lados.

A la izquierda, en primer término, una puerta pequeña que conduce al almacén y taller. Al continuación una larga mesa con los utensilios propios para preparar ramos de flores y cestas y adornos. Sobre ella, más estanterías con figuras de porcelana y terracota ... En los cajones de la mesa, cintas para el adorno, papel "celofán", navajas, tijeras, espátulas y un tranchete.

En el rincón con el foro, una mesa estrecha y alta, con una caja registra-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

sora y, tras ella, un balcón alto.

En el fondo, ocupando el primer tercio de la izquierda, un encajado de tiras finas de madera en blanco con adornos de madera. A la altura conveniente, cerca de la caja, un teléfono de pared; cerca de él, un ventanillo practicable por el que pueda, al abrirse, la cabeza de una persona, y un brazo que pueda alcanzarlo.

El tercio central del foro, está formado por un biombo grande, también de encajado de tiras finas de madera en blanco, con el adorno de madera, que deja un espacio practicable, utilizado como puerta, con el de la izquierda, tras el que se medio vé en el acto 1º la trastienda, ocupada por habitaciones particulares de los dueños, que, descubiertas en el acto 2º les deja aparecer en todo su detalle.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El tercer tercio de esta pared del foro, es lisa ya, sin enrejado, y con estantes y ménsulas para los cubiertos de flores.

~~[illegible]~~

Alguna figura de jardín - antí-lope, pero, no ---- en el suelo de la escena, solidamente repartidas para que no estorben el paso y movimiento de ~~las figuras~~ los personajes; así como también algún estando en el que se presenten en bicacos, ramos y cualquiera las mil variedades de la floricultura en plena primavera madrileña. Bien dispuestas, de bicos ó cedro - Tanto con lo que es el establecimiento de primer orden que se quiere presentar.

Instalación eléctrica - que no pueda, bonita y elegante.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En resumen: un ambiente muy brillante, alegre y de gran gusto de la moderna.

Empieza la acción algo así como a las 12 ~~[illegible]~~ de un espléndido día del mes de mayo en Madrid.

La escena, MARIA ROSA, la dueña del establecimiento, que embellece, ~~tanto~~ como el género, por su lozanía y hermosura y su simpatía, el local a que dá nombre. Sobre un delicioso traje de alegre estampado, lleva un mínimo delantal. GONZALO, dependiente principal, muchacho lleno de juventud, con un mandil azul sobre un traje bien planchado y limpio. ISABEL, la Cajera, en el

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

telmente tras la registradora; joven, fino y con un mandil azul sobre su traje. JUANIN, el botones, de uniforme y gorrito redondo con el letrero de la tienda bordado a su alrededor, y en la izquierda del pecho de la guerrera.

Mª Rosa.- (Con un ramo de flores en la mano)

¡Juanín!

Juanín.- (Que estaba a la puerta de la oficina, saludando)

Mande.

Mª Rosa.- Este ramo para la señora de allones. (Poniendo un papel en el ramo) Jueves, 91.

Fonycho!

Fonycho.- (Que está ante la mesa de la izquierda preparando un ramo)

Dígame, Mª Rosa.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sra. Rosa.- ¿Está el encargo del Sr. Alcalde?

Gonzalo.- Lo estoy terminando.

Sra. Rosa.- (A Juanin) Ves separando todo esto. (Por varios ramos y cestillos con flores) ¿Están todos? Frágiles. (Juanin va poniendo varios encargos en el suelo del proscenio) Y te vas tu con la camioneta --- y vuelves con ella.

Juanin.- Sí, señora.

Sra. Rosa.- Y como te pongas a leer novelines del Oeste o del Norte, te mando al Este.

Juanin.- Sí, señora.

Sra. Rosa.- Y se lo digo a Don Alipio.

Juanin.- ¡No, señora! Eso, no.

(Gonzalo e Isabel se ríen)

(Juanin les saca la lengua)

Que usté me mande al Este, sí que vuelvo; pe-

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

no me manda Don Alipio
y si que tengo que quedarme
allí la sepultura perpétua.

M.ª Rosa.- Pues a ser obediente.

Juanin.- Sí, señora. (Muy activo)
(Se le cae una novela del "Debut" de debajo de la frazada y, cogiendo la novela y subiendo a guardar)

Isabel.- ¡Allí va!, que se ha vé el "Coyote"!

Gerardo.- (Por la derecha. Un caballero madurito otoñal y melifluo.)
Buenos días.

M.ª Rosa.- ¿Qué desea, señor?

Gerardo.- (Mirando las flores)
Pues veá... quisiera un ramo de flores...

M.ª Rosa.- Puede escoger todas las que tenemos.... ¿Rosas?... ¿Orquídeas?....

Gerardo.- Sí, sí... Un ramo que esté

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

bien, ¿sabe? Con mucha apariencia ... es para un regalo.

M.ª Rosa.- Escoja lo que le guste. Y si no, puede hacérsele en un momento. ¿Es un cachaco?

Eduardo.- No, no ... Un ramo. Lo que se dice un ramo.

M.ª Rosa.- ¿Con celofán?

Eduardo.- Bueno, sí ... Que aparente, que aparente mucho y ... (Sonriendo) y un baratillo.

M.ª Rosa.- Como el señor quiera ... ¿lilas, calas, claveles, rosas?...

Eduardo.- Es para mi mujer.

M.ª Rosa.- Entonces, lilas.

Eduardo.- Sí ... y no claveles ... me lo adornan con mucho verde. Así abulta más.

M.ª Rosa.- Una docena de claveles, una rama de lilas, y dos paquetes de espárraguera ...

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lefuaro.- Sí; cosa de cinco minutos.

Mª Rosa.- Toma nota, Fongalo.

Fongalo.- Ya está. ¿Donde hay que enviarlo?.

Lefuaro.- (Dando en tarjeta) a mi domicilio.

Fongalo.- Bien, señor.

Lefuaro.- Ahora quisiera esta receta....

Mª Rosa.- Usted dirá.

Lefuaro.- (Sonriendo picaresco) Pues... mal leído que el otro... Sí, es para persona de menos confianza, de más empleo... Unas, unas recetas elaboradas de algunas orquídeas... Que puede bien.

Mª Rosa.- Ya lo veo.

Lefuaro.- No me importa el precio; lo que quiero es quedar bien. ¿Entiende?

Mª Rosa.- (Ya de vuelta) La señorita

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿Es rubia o morena?.

Eduardo.- Rubia, rubia y alta como usted. (Ríe)

Mª Rosa.- Comprendido.... Unas orquídeas "Carleya", ~~[illegible]~~ nieve...

Eduardo.- ¡Eso, eso!....

Mª Rosa.- A 65 pesetas cada una.

Eduardo.- ¡No importa!: ¡una docena!

Mª Rosa.- Dedicadas de rosas....

Eduardo.- ¡Y un clavel encarnado en el centro! ¡Eso!

Mª Rosa.- ¿Con verde?.

Eduardo.- Pero un verde esperanza.

Longoria.- ¿A donde se envía?.

Eduardo.- ~~Respondió~~ Aquí tiene ya puesta la dirección (Entregándole un sobre). Y sea discreto, amigo mío. Sabe!. Que esté antes de las 8.

Mª Rosa.- ¿Este ó el otro?.

Eduardo.- ¡Este! El otro es como prisa.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Isabel.- (Desde la caja. Con una nota — le ha dado Fernando)

Aquí tiene la factura, señor.

Delfinaro.- (Se acerca y paga) (Isabel hace pensar la registradora)

Y aquí tiene usted, señorita.

Isabel.- Muchas gracias.

Delfinaro.- (Al mutis) ¡Ah! Por favor: mucho cuidado con no confundir los encargaditos ¿eh?. (Mutis)

M.ª Rosa.- (Riendo) ¡Descuide! Tenemos ya gran experiencia en estos asuntos. (Ríen todos)

Espiranza.- (Cruzándose en la puerta con Don Juan) (Mujer joven y aparatosa)

¡Buenas!

M.ª Rosa.- Buenos días, señorita.

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Esperanza.- (Un poco de elegante, pero basta)

Vamos a ver si me pueden hacer un cambio de ropa, si están todos llenos de camelias.

Mª Rosa.- No parecen más.

Esper.- Porque las camelias son las que están de moda; ¿verdad?

Mª Rosa.- Siempre ha sido una flor apreciada, por lo elegante que resulta.

Esper.- Pues eso quiero yo: que sea elegante y vistosa.

Mª Rosa.- Ahora que, para que resulte como usted quiere, tendríamos que preparárselo especialmente.

Esper.- Con que me lo tengan para la hora de comer, es bastante.

Mª Rosa.- Porque es que los que tene-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

nos ~~[illegible]~~ son pocas. ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~). Estamos esperando la camioneta con los cestos de flores de la estación. Y como la amelia la recibimos de Felicia Flay que prepara....

Lopez.- Bien. Bien. ¿A cómo resultan?

Sr. Rosa.- A cinco pesetas cada una.

Lopez.- Póngamelas en un cachuco de esos bonitos.

Sr. Rosa.- ¿Cuántas?

Lopez.- Doceno media. Ahora que, en la factura me pone usted como si fueran dos docenas por lo menos. ¡Yo las voy a pagar yo!

Sr. Rosa.- Entendido. ¿Quiere pasar por aquí para escoger el cachuco que más le guste?.

Lopez.- Ya las tres! (Mutis de los dos

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

por la izquierda
Al mismo tiempo, entra por la derecha Don Jaime; caballero → rico.

Gonzalo.- (atendiéndole)
¿Qué desea el señor?.

Djaime.- Quisiera una buena cesta de flores. Pero buena de verdad.

Gonzalo.- Puede escoger el señor lo que más le guste.

Djaime.- Unas docenas de rosas y claveles.

Gonzalo.- ¿Alguna orquídea?.

Djaime.- No; la orquídea no huele; las flores sin aroma son algo así como el matrimonio sin hijos. Quiero un ramo → rico → elocuente. Es para mi esposa.

Gonzalo.- Entonces lo adornaremos con "siempre vivas".

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Jaime.- Bien, joven; le agradezco la intención. Añada también unas semillas de "amor de hombre".

Gonzalo.- Muy indicado.

Jaime.- Sí lo sabré yo! Hágame punto de esta, ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~

Gonzalo.- ¡Pronto! Pronto. Fáceme unas gelavelas, para este señor; "siempre vivas" y "amor de hombre".

Pronto.- ¡Volando! (Hace mutis por la izquierda imitando los disparos de un revólver ó ametralladora)

Jaime.- ~~[illegible]~~ (Dando un salto) Hoy Don Jaime alcalde Zalpa. Magistrado. El sabe vá dirigido a mi esposa.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Pozuelo.- ¿Quiere la bondad de pasar por Olaja? ~~[illegible]~~ (Le da una nota y entrega a Olaine se a Zaabel)

Lopez.- (Repuesta de R: Rosa por la izquierda. A poco Juan cargado de flores (- Pozuelo) Conforme con ese, si me-nos. (Viendo a Olaine) ¡Juan! ¡Jaimito!

Olaine.- ¿Eh? ¿Qué? ¿Tu por aquí, Lopez~~[illegible]~~?

Lopez.- A comprar ~~[illegible]~~ unas flores que me va a regalar Olaine.

Olaine.- (Deseando acabar) Bien, pues mucho gusto.

Lopez.- ¡Espera, Manuel! Con el tiempo que hace que no te veo... y tienes mejor cara.

Olaine.- Efectivamente: estoy mejor desde que no te veo.

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lepere.- ¿No comidas a un cóctel?

Olaine.- Hoy no; hoy no puedo...

Lepere.- ¡Vamos, chico!

Olaine.- He hecho las paces con mi mujer, y, la verdad, no quiero líos.

Isabel.- La vuelta, señor.

Olaine.- Quédesela, quédesela...

Isabel.- Muchas gracias.

Lepere.- Te llevo en el taxi. Anda, hombre; no nos verá nadie. (a Mª Rosa) Luego vendré por las camelias.

Olaine.- (Aparte a Mª Rosa) Espero que sepa ser discreta, ante la indiscreción de esta señorita. Yo soy una persona respetable... (Mutis)

Lepere.- ¡Vamos, jaimito!

Olaine.- Muy respetable. No hago nada más que las apariencias. Quisiera explicarle...

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lepere.- ¡Faimito!; le estás contando un cuento a esta señora?.. Anda, que es tarde!

D. Jaime.- (Al Rosa) Usted disculpe... y ya volveré a darle toda clase de satisfacciones.

Lepere.- (Al Rosa) antes de que vienen estaré aquí para verame las cebollas.

(Mutis de los dos)

Rosa.- ¡Vaya una pareja! Pues si me tienen una mañana seria.

Juanin.- (Desde la escalera) ¡Aquí está la carretilla!

Rosa.- Darse prisa. Que si no está todo repartido antes de cerrar, ya sabeis cómo se pone mi marido.

Juanin.- ¡Y que las da todas!

(Gonzalo, Isabel y Juanin ayudan a Rosa a

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

acar ramos y cestas de flores, los encargos, a la calle. Juanín ha salido y vuelve con unas cestas de envío de flores que lleva al interior de la izquierda)

Mª Rosa.- Isabel (a la Cajera), anda, dile a tu también.

Juanín.- (Pasando) Las camelias (Mutis)

Mª Rosa.- Que todos tenemos que hacer méritos para que no se enfade Don Alipio.

Isabel.- No sé como se puede usted aguantar, señorita María Rosa.

Mª Rosa.- (En el trajín) ¡Chist!: cuidado. Que es mi esposo.

Isabel.- Pues eso es lo que yo no sé cómo se aguanta. (VUELTA)

[illegible]: El pedido para la señorita de Fuzmán?

Fuzmán.- Aquí está. Ah! que Don Alipio dijo que no se le dejara si no paseaba en el auto.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mª Rosa.- Lo aguanto y lo disfruto. Tú no sabes lo útil que es tener un buen marido, y sobre todo que sea un hombre llevando los pantalones bien puestos. ¡Bien iba a marchar el negocio si él no tuviera el carácter que tiene!

Isabel.- Pero si es que le puede.

Mª Rosa.- ¡Olé!: me puede... y se puede a todos, que es lo que se trata de demostrar.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mª Rosa.- Dícelo a Juanín. (Juanín ha vuelto a salir a la calle viniendo de la izquierda)

Fonzalo sale a la calle.

Anda, Isabel, vamos tu y yo con lo último. (Salen las dos, cargadas con unos ramos, por la derecha)

Queda la escena sola y suena el teléfono con insistencia)

Hoy suenando.)

(Se abre el ventanillo del foro y asoma por él la cabeza de D. Alipio con gorrilla de visera.

Alipio.- ¡Que está llamando el teléfono!... ¡Pero, bueno!... ¡El teléfono!! ¡Ya os arreglaré las cuentas!! (Saca el brazo

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca: FJM.

y coge el auricular)

"Jienda X Flores María-Rosa".
Dígame. Al aparato. ¡Ahí va! (Se quita la gorra) A los pies X usté, señora Marquesa. ¿Que si tenemos camelias?; y unos tulipanes X Holanda que quitan la cabeza---No, si las camelias también la quitan---¿Dos docenas?---~~[illegible]~~ Estará hecha pa cuando usté guste de venir--- ¡Va, señora Marquesa, vá!: se los pondremos en la cuenta--- Pues no faltaba X menos--- A los pies X usté, señora Marquesa. Y aquí la espero. (Suena el teléfono y se pone la gorra)
(Pratímer entra por la derecha y al cruzar la escena f.: sale por la izquierda, le alcanza una par-

Legado Rafael Fernández Ruiz. Biblioteca FIM

toda su de Don Alipio que acaba de salir por el foro)

Juanin.- ¡Juanín! ¡Si ya día 9!

Alipio.- ¡Sol colorao!

(Juanín hace mutis corriendo por la izquierda)

(Viendo entrar a Isabel, Longato, luego a Mª Rosa)

¿Y ustedes se creen que esta es manera de atender la tienda?

Isabel.- Es que hemos ido a ayudar...

Alipio.- A mí no me replique usté! (A Longato que nada dijo) ¡Ni usté tampoco!

Isabel.- Longato no ha dicho nada.

Alipio.- Pues ya que no lo diga. ¡Y a callar tó el mundo! ¡que ha llegao mi hora sinfónica. (A Mª Rosa, que entra)

¿Y también andaban de paseo?

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(es un hombre entre los 45 y 50, modesto, sano de color, agr. vestido sencillamente y con un delantal de jardinero sobre el traje. Constantemente se tiene que ajustar los pantalones, aunque estos en verdad no se le caigan)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Rosa.- Sacando los encajes a la ventana.

Alipio.- ¡Eso!, ¡la tienda desértica. Y yo teniéndolo que hacer tó. ¡Pero bueno!... ¿aquí quién manda? (Silencio de todos). ¿Aquí quién sobra? (Sale Juanín tapándose aún la parte dolorida)

Juanín.- Servidor.

Alipio.- ¿Lo muy [redacted] que hacer? ¿Está preparado todo? ¿Se ha hecho el reparto?

(Juanín sale corriendo por la derecha. Mutis)

Isabel, refunfuñando va a la caja.

Gonzalo.- (~~[illegible]~~ Iniciando el mutis por la izquierda) Voy al taller. (Mutis)

Alipio.- ¡A trabajar todo el mundo! Que luego bien que gusta que os largue la tela el día primero.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Que esa es otra! Que para pagarles a todos hay que llevar más papeles que para cobrar. (A Mª Rosa que está sumisa oyéndole y arreglando unas flores)

¡Y tú callas!... Cinco días llevo rellenando las casillas del impreso para la nómina... Como para que luego me venga una inspección y diga que está mal hecha.

Mª Rosa.- Cálmate, Alipio.

Alipio.- ¡No me da la gana!: que yo he nacido jardinero y no aspiro a jefe de Contabilidad. Que si el sueldo, que si el reparto de tal, que si el reparto de cual, que si el otro, que si el subsidio familiar, que si los puntos por carestía... (Tirando la pala al suelo). ¡Y sin haber hecho el bachillerato!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mª Rosa.- Alipio, hijo mío ¿qué culpa tienes tú de que haya habido tanta guerra?.

Alipio.- ¡Me cogís en el pasillo del Danzig!

Mª Rosa.- Mira tú que por un pasillo...

Alipio.- Si al menos hubiera sido por un comedor... (sonríe) Tú, chatita mía!: si no fué por ti y por estas condenadas flores que sois tú mi amor...

Mª Rosa.- ¿Y la Elisa, qué?.

Alipio.- ¡Alto y aparte: nuestra hija es la cantante, y mi cantante!: tú por ella. ¿Falta mucho pa que vuelva de la Oficina?

Mª Rosa.- (Mirando en reloj de pulsera) Aún tardará un rato.

Alipio.- Pues me voy a terminar la ósmina pa poder disfrutar de ella en cuanto que llegue.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

y si no te decuecen estos (Por la dependencia), me das una voz, que ya eriás las que yo les doy. Tú quieta, callá; que pa eso me tiés a mí. Vá al enfurante: el enfuro pa mí. (Bajándose los pantalones) Que pa eso me pusieron los ~~ca~~ calzones tan bien puestos... pa eso me compro tos los meses una corsea nueva. (Al mutis por el foro) ¡Nos ha refrigerao el frioidaire! (Como se escurre)

M.ª Rosa.- (A Isabel, enfadada viendo marchar a su marido) ¡Eso es un hombre!

Isabel.- ¡Pa usted pa siempre!

M.ª Rosa.- ¡Un hombre!

Isabel.- ¡Un esqueje!

M.ª Rosa.- Mira, Isabel, que a buena no me gana nadie; pero que como me tensoques las cebollas, voy a ser peor que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FSM.

el café de varión.

Luis.- (Por la derecha. Es un señor entre los 40 y 50, bien puesto pero de clase baja.

"Salutem plurimam."

M.ª Rosa.- "Quid vor vim". (Como mena)

Isabel.- "Bon jur." (Idem)

Luis.- ¡Pero vamos! ¿estamos en Madrid o en la Conferencia de las Naciones?.

M.ª Rosa.- En Madrid: calle de Jaén morato, antes Santa Engracia.

Luis.- Viuda de F'lores María Rosa.

M.ª Rosa.- Servidora.

Luis.- Leo... y olvidadiza.

M.ª Rosa.- ¿De qué?.

Luis.- (Quitándose las gafas contra el sol que lleva puestas)

De mi mén.

M.ª Rosa.- ¡Haber empezado por ahí! Entre el tiempo que ha pasado sin verlos... y el luto que lleva

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ha puesto, no habría quien le reconociera.

Luis.- Las formas que tenía de dar consejo otra vez.

Mª Rosa.- Pues usted dirá, señor Luis.

Luis.- Antes era: "tu dirás, querido Luis!"

Mª Rosa.- Antes; pero desde entonces, pasó el tiempo, me casé, tuve una hija ..., levanté una tapia entre el hoy y el pretérito ~~pasado~~ pluscuamperfecto.

Luis.- ¿Eres feliz?.

Mª Rosa.- De primera calidad.

Luis.- ¿Con quien te casaste?.

Mª Rosa.- Con el dueño del jardín de la gloria, en la Quinta-lera.

Luis.- ¡Eh!.. con Alipio Salazar ~~[illegible]~~.

Mª Rosa.- ~~jardinero~~ El mismo.

Luis.- Jardinero y hortelano.

Mª Rosa.- Y dueño, por completo, de

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

aquel jardín y de la María Rosa.
¿Y usted, qué?.

Luis.- ¿Yo?...

Mª Rosa.- Sí, usted.

Luis.- Acciones de la Inmobiliaria Fundadora... camino de la Prosperidad. La "INGUISA", que hoy se ha cotizado en Bolsa a 293. Me dijeron que no eras feliz...

Mª Rosa.- Infundios.

Luis.- Porque tu marido era un esqueje... (Isabel sale)

Mª Rosa.- ¡Isabel!... Vete a ayudar al fonzalo. (Isabel hace mutis por la izquierda, riéndose) (A Luis) ¡Los usted es un infame! Mi marido es un hombre de una pieza que ha dado todo cuanto se puede dar a una mujer.

Luis.- Ya será algo menos. Y yo vengo a darte... algo más.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

M.ª Rosa.- Su amor bonrado, una hija es toda mi vida, y un bienestar que salta a la vista: este negocio de flores, como usted vé, a la moderna...

Luis.- Sí, de papel celofán, como los llaman.

M.ª Rosa.- De aquel jardinillo pasamos a este establecimiento, y en la actualidad somos una de las principales tiendas de flores de Madrid.

Luis.- Pues, chica, confieso que estaba errado.

M.ª Rosa.- ¡De las cuatro!

Luis.- ¡Bueno!. Creí que ni la tienda... ni tu marido habían sido suficientes para tu felicidad. Y yo venía a ofrecerte...

M.ª Rosa.- No necesito nada, gracias a Dios.

Luis.- Yo venía a ofrecerte... un cariño que en mí todavía no se

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ha tocado ... un paquetito de acciones de la INQUISA....
Porque, de modesto contratista de obras que era entonces, fui comprando y vendiendo terrenos y casas ... fui subiendo ... y ya me ves: llegó la era de las inmobiliarias y me inmobilicé.

M.ª Rosa.- Pues sigo usted puesto.

Luis.- Salí el otro día por el Jardín de la Gloria ... ~~y me encontró acompañado con todos~~ me dió un vuelco el corazón al encontrarte ... y se me ocurrió comprarte: total ~~varias~~ dos buenas acciones.

M.ª Rosa.- Fatal, ¡que usted se creyó que también era una inmobiliaria!

Luis.- Sí, no: tu marido, sí.

M.ª Rosa.- Si lo mío ni la otra.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Luis.- El padre lo pagaría a lo que pidiérais ... ¡tu podrías tener coche.

Mª Rosa.- Prefiero ir a pata.

Luis.- Ya lo pensarás mejor.

Mª Rosa.- Hay cosas que no hace falta pensarlas.

Luis.- ¿De veras?

Mª Rosa.- Con tal de veras que por la puerta se va a la calle; y lo que siento es que sea una calle de primer orden donde está yo tirar la basura. ¡Diablo! (abriéndole la puerta a la derecha) VUELTA →

Luis.- (Con soma, aludiendo) ~~[illegible]~~ ¡fonvené"!

Mª Rosa.- ¡A la "rue"!

Luis.- ¡"Fuad bai"!

Mª Rosa.- ¡A la calle! ¡A la calle!

Luis.- (al mutis) ¡"Bai, bai"!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mariana.- (Mujer cartujota, pescadora y guapota todavía) (Entrando)
Santas y buenas, María Rosa.

Mª Rosa.- ¡Regular! Pase usted, Mariana.

Mariana.- ¿Está mi hijo?.

Mª Rosa.- En el taller.

Mariana.- ¿Puedo verle?.

Mª Rosa.- No faltaba más.

Luis.- Conque, María Rosa; convinto...
(Mariana lo oye y se extraña)
¿Lo has pensado bien?

Mª Rosa.- (Violenta) Váyase.

Luis.-

(VUELTA)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Marciana.- (A la izquierda) ¡Fonzalo!

M.ª Rosa.- Está haciendo un encargo.

Marciana.- Si estorbo, me marcho.

M.ª Rosa.- Usted no estorba nunca. Pase, pase a verle.

Marciana.- Gracias. (Mutis por la izquierda)

M.ª Rosa.- (Vendosa aún) ¡El tío canalla! (Llamando) ¡Gabriel! (Sale Gabriel por la izquierda trayendo un cubierto adornado con camelias blancas, que deja sobre la mesa)

Alipio.- (Por el foro) ¡Lo mato!

M.ª Rosa.- (Asustada) ¡Eh! ¡Alipio!... ¿Qué dice?

Alipio.- ¡Que lo mato!

M.ª Rosa.- ¡Por Dios!... ¿A quién?

Alipio.- Al que me diga que está mal fhecha la cómina. (M.ª Rosa se apoya para no caer) ¡Vete para dentro, a darle los últimos toques al coci, que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Y desliza un enorme rollo de papel que trae en la mano)

¡Véase el cuerpo del delito!

(Poco a poco vuelve a enrollar el papelote.)

Mª Rosa.- ¡Qué barbaridad, hijo! Pues sí que has trabajao.

Alipio.- Como que me he dedicao en cuerpo y alma a ello.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ya se acerca la hora de cerrar
y de que venga la Elisa.
(Mª Rosa inicia el mutis
por el foro)

Mª Rosa.- (Al pasar, a Isabel) ¡Ha
sido pesado, pero me lo pude sa-
cudir! No le digas nada a mi
marido, ¿eh, qué? (Mutis con
Isabel)

Lepere.- (Por la derecha) ¿Qué? ¿están
esas camelias?

Alipio.- No faltaba más, señora Mar-
quesa. (Muy fino, suave)
~~[illegible]~~ Sus deseos
son mandatos para este su se-
guro servidor que lo es.

Lepere.- Pero, oiga, tenga hombre...

Alipio.- ¡Si hablar del pelaguin! Que
se iba usté a quedar sin ellas!
(Cogiendo el cachorro que sacara
Isabel) Mire qué maravilla.
Pero ~~[illegible]~~ a ver si se mancha usté;
ya se lo hubiera mandao.

Lepere.- Pongo el coche a la puerta. ¿Cuán-
to es?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡Qué usté no ofender! Ya se le pasará la cuenta. Con lo dicentelísima que es usté... con el honor que es pa mí servirla, señora Marquesa.

Lopez.- Como usted quiera. (Ríe)

Alipio.- Pues si se ríe usté me da profina ensima, Marquesa.

Lopez.- ¡Y dale!

Alipio.- Ha, hombre, na; yo se las saqué al sobre. (Abriéndola paso por la derecha) Aquí tiés usté, señora Marquesa. (Le devuelve)

Lopez.- (Riendo) Si se empeña!...

Alipio.- Me empeño ¡hasta banarota.

(Esperanza sale puerta)

(Hace mutis seguida por Alipio, que vuelve pronto)

Mariana.- (Saliendo por la izquierda seguida de Gonzalo)

Hasta luego, Lipi... Siento que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

no puedas venirte ya a comer.

Longado.- No se empeñe, madre, que todavía no es la hora... ¡aún no ha vuelto la llina de la Oficina!... ¡y éllese, que entra Don Alipio!

Alipio.- (Por la derecha) ¡Que está impresionante! Va vida de eso. ¡Eso es una Marquesa y no las que salen en el Lime!... Hola señá Mariana: ¿quién pudiera a almorzar? ¡Hay cocido!

Mariana.- Muchas gracias. Vine a darle un recado a Longado.

Alipio.- De que vemos, se lo mando por correo aéreo.

Mariana.- (Al Martín por la derecha) le agradece. (Sale Isabel por el foro)

Alipio.- (A Longado) ¿Qué queda por hacer?

Longado.- El pendiente de boda para esta tarde, de los tres. El Rosario.

Alipio.- Yo lo acabaré. Que ves poniendo

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tío esto en orden. ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~.
y usté, Isabel, vaya cerrando
las cuentas de esta mañana.
¡Y no ponga cara de tonta cuando
me mira! Que sea feo, pero
no es para tanto. (Vase muy
por la izquierda)

Isabel.- (Haciéndole la burla) ¡Chimpancé!
¡Vaya un tío!: siempre ha de
decir algo desagradable.

Gonzalo.- Es su genio... Cada cual
tenemos nuestros defectos. No le
hagas caso... ¡Ella es mi
alma!... (A Ella que en
este momento ha entrado por
la derecha)

Ella.- (Jovencita mona y bien trajea-
da). Gonzalito. ¡Hijo, veis que no
se acuerda nunca de mañana!
~~[illegible]~~
~~[illegible]~~

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Gonzalo.- ¿La mañana á el paseito de vuelta con los compañeros desde la Oficina aquí?

Eliza.- ¡Vamos, chico, no me seas celoso!; que yo soy intangible.

Gonzalo.- Intangible; pero taquimecanógrafa.

Eliza.- Isabel, perdona, hija. (La besa) Pero ya has visto el recibimiento.

Gonzalo.- El natural de un novio enamorado de verdad. Que tiene que pasar porque la novia esté toda la mañana alternando de fratis con otros que no son él.

Eliza.- Pero ¿tú qué te has creído que es una Oficina? Es como si yo me ofendiera porque durante mi ausencia tu estuvieras al lado de Isabel, ó con las clientas que llegan.

Gonzalo.- Eso es lo natural será

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. UM.

que tu estuvieras aquí, en el puesto de Isabel.

Isabel.- ¡Ho! ¡y yo boqueras.

Gonzalo.- Escúchame.

Elisa.- Yo sí te comprendo; pero como mi padre manda...

Isabel.- ¡Manda... que no sabes cómo manda!

Gonzalo.- (a Elisa) Su sitio está aquí: en la misma casa de ellos, en su negocio. ¿Lo comprendo la chulada de que ~~[illegible]~~ tengas que ganarte un sueldo en una oficina. ¿Para qué?

Elisa.- Yo tampoco; pero desdeyo, porque es mi deber. ¡Fíjate si me gustaría estar aquí en vez de allí! Lo bien que lo iba a pasar... → (VUELTA)

Gonzalo.- ¡Tengo unas ganas de poder tirar por la calle de enmedio! Que llegue el momento de confesarles a tus padres nuestro

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

~~¡Tu no sabes que la ilusión más grande que tengo yo es la de pensar en el venir~~

~~Pero, si es sólo pensar que cuando vuelva a ver quien me espera eres tu; y me duele como duele, sólo la ilusión más grande en mi alma porque sé que quien está eres tu, ¡tu! Gonzalo mío~~

¡Si es sólo pensar que hayas salido a algún encargo y que no estás cuando yo llegue, y me entra una angustia ~~[illegible]~~ que parece que se me va a romper el alma! Porque ésta fiesta para mí, son mis padres, y estas flores, que es un encanto vivir entre ellas... y ¡eres tu, tu entre ellas, Gonzalo mío!

Gonzalo.- ¡Porque es mi alma!...

Isabel.- ¡Bueno, niños!: ¡al cine, al cine!

Elisa.- ¡Pepa, y sólo tuya!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

propósitos... Déjame que lo haga; que lo pida tu mano ... sus consecuencias...

Isabel.- Las consecuencias ya me las sé yo: un ojo a la vinagreta, una pierna de menos, vestir un destino para vender el carbón a los ciegos.

Elisa.- Espera todavía, fonsalo. Hay que irselo dando a entender poco a poco.

Fonsalo.- Y mientras tanto, yo recomiéndome de zapatras y de ellos; porque es que no puedo más.

Elisa. Cada vez que te veo salir para la Oficina siento que no vas a volver a ti; que te me van a robar; que te va a cazar un jefe desgraciado...

Elisa.- (Riendo) ¡No!: un jefe de negocio, no; estate tranquilo;

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

porque no consigo un sólo jefe de negociado que sea guapo ni que tenga buen génio.

Isabel.- ¡Lástimas, tu padre estaría dispuesto para el cargo!

Elisa.- (Ríe) ¡Cámbia en mí, borrado de mi alma, que yo iré arreglándolo todo. Te vuelvo a jurar que te quiero con toda mi alma y que no habrá nada que nos separe.

Isabel.- ¡Tu padre!

(La pareja se separa rápidamente)

Dile que tu padre del primer guantazo.

Elisa.- Espérame después de almorzar donde siempre. Y sé bueno. Que no tenga yo que decir que tengo un novio que parece un jefe de negociado! (Ríe alegremente y hace mutis por el foro)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca FJM

Gonzalo.- ¡Ay! Dios te bendiga, chavala.

Alipio.- (Por la izquierda, arreglando unas flores que tiene en la mano) Gonzalo, recoja por ahí dentro para poder ir retirando. Isabel, Isabel, ya puede marchar-se. Y no ponga cara de susto cada vez que la hablo, que no me como a nadie..

Gonzalo.- ¡Muy feliz! (Mutis por la izquierda)

Isabel.- Sí, sí --- señor Alipio ---

Alipio.- ¿Vino mi hija?

Isabel.- Se fué adentro con la señorita M.ª Rosa. (Quitándose el delantal y preparándose para irse a la calle)

Alipio.- ¡Ya me pasó la vez! ¿Por qué no me dió usté un aviso..

Isabel.- ¿Un aviso? ¿no me pareció propio.

Alipio.- Diga, niña, a mí con segundas nó, que me parece que va a tener que nombrar un repre-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(A Isabel)

¿Has visto tu? ¡Viva mi novia!

Isabel.- ¿Y para los pobres no hay nada?.

Gonzalo.- Hay... que tu eres la única que sabe nuestro secreto, y que tendrás premio el día que les toque el gordo. Y ahora, ¡a trabajar!, a hacer méritos día y noche para ganarme tanta felicidad como deseo. A que mis padres vean que, aunque soy tan poca cosa, puedo ser digno de llevarme la mejor orquídea de su jardín.

Isabel.- ¡Ole! Hay, si Juanin tuviera quince años más!....

Gonzalo.- Por eso aguanto el mal genio de Don Alipio, sus bromas y sus desprecios... ¡todo! Ha de ser mi padre, y yo he de demostrarle que ~~sabré ser como un hijo~~ he sabido siempre comportar con él, como un hijo. ¡Hala!, a trabajar... (Se pone afanoso en su labor)

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ventanas para que le rompa la cara a usted. ¿Ha comprendido? Pues ¡hale! y no se olvide que a las 4 se abre la tienda por las tardes.

Isabel.- Sí, señor, sí.

Alipio.- Que luego me viene con el cuento de que no pasaba el autobús pero es ya un cuento viejo.

Isabel.- Sí, señor, sí.

Alipio.- Que todos sabemos que el autobús pasa cada dos horas, y siempre vá completo.

Isabel.- (Al mutis por la derecha) Hasta la tarde. (Aparte) Así se caiga de un "aeroplano"!

(Alipio se pone a ordenar la tienda)

(Luego se dirige a cerrar la tienda. Cuando va a hacerlo, entra rápida Doña Emilia una señora, señora ya de cierta edad)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca Foral

D. Emilia.- Ay, por Dios, no tiene, que aún llego a tiempo!

Alipio.- Pase usté, señora.

D. Emilia.- Venía por el centro de camelias que encargué antes por teléfono.

Alipio.- ¿El centro de camelias?

D. Emilia.- Sí, señor; lo encargué yo misma, la Marquesa de Alpa Dulce.

Alipio.- ¡Vamos, vaya, señora! ¡Usté qué va a ser la Marquesa!

D. Emilia.- Pero ¿qué dice?

Alipio.- La señorita Marquesa vino ya por sus flores y se las llevó ella misma en el coche; que yo mismo se las llevé.

VUELTA

D. Emilia.- Usted se confunde.

Alipio.- ¡Qué me voy a confundir! ¡Qué me voy a confundir! Pues menudo tipo la Marquesa tenía: ~~[illegible]~~ inapetecible.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Dilmilia.- Pues le dijo que yo soy la señora de las camelias.

Alipio.- ¡Usté que va a ser la Dama de las Camelias! ¡Con ese gusto! ¡madam Pimentón y gracias.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

D. Emilia.- Le digo a usted que soy la marquesa de aquí delante.

Alipio.- ¡Vamos ya, señora! Aquello era una marquesa y usté...

D. Emilia.- Imbecil!

Alipio.- Usté es una suplantadora. ¡Lo es usté! ¡Vamos ya! ¡Si conocí yo a las Marquesas!

D. Emilia.- Tengo que a mí me da algo.

Alipio.- Se le da lo que le da: la señora marquesa fué atendida antes como mandan los cánones, por mí mismo. ¡Míreme usté a los ojos!

D. Emilia.- Yo no tengo que mirar nada!

Alipio.- Y váyase, que voy a llamar, o llamo a los guardias.

D. Emilia.- Pobrecito! Tengo que a mí me da algo, que me da, que me pongo mala...

Alipio.- Si se pone en ese plan cojo

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

la regadera.

D. Emilia.- ¡Qué resfrío! Yo me mareo... ¡Me mareo... (Cae en una silla)

Alipio.- ¡Le dió! Diga usté, tiarnaja...

D. Emilia.- (Con palidez) ¡Ay.....

Alipio.- ¡Maldita sea el Samuel! (Coge una regadera con intención de darla un baño) Ya está la hoy el baño! (Cuando va a hacerlo, sale Gonzalo por la izquierda)

Gonzalo.- ¡Pero!... ¿Qué le ha pasado a Doña Emilia?..

Alipio.- ¿Ya la conoces?..

Gonzalo.- Es la Marquesa del Agua Dulce.

Alipio.- ¡Recontósamá! ¡Jiramelá!

Gonzalo.- ¡Por éstas! ¡Mi última clienta que es. (La atiende)

Alipio.- (Con el mayor de los conflictos) ¡Mi madre! Pero entonces, ¿a quién se me da yo las eme-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

lias?

Gonzalo.- Yo había preparado un centro de mesa para una señorita de esas... vamos, de esas que...

Alipio.- ¡No continúes!: para una que no era Marquesa.

Gonzalo.- ¡Si fuera!

Alipio.- ¡Yo la confundí con ésta!

Gonzalo.- ¡Calma!

(D. Emilia se levanta de repente, le pega un puntapié o un paraguazo o un "bolazo", a Alipio y, sin decir nada, sin ademán, hace mutis por la Derecha)

Alipio.- ¡Adiós!

D. Emilia.- ¡Fio! ¡Retío! y ¡roquete!!! (Mutis)

Gonzalo.- ¡Menuda lancha!

Alipio.- ¡Menudo bolazo!... (se le queda mirando fijamente... fijamente, y avanza hacia

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Gonzalo con las del "bebí"
Gonzalo retrocede sorprendido

¿De modo que ésta ha ido ~~con~~ ~~[illegible]~~ manera de mirar por el interés de la tienda?.

Gonzalo.- Don Alipio ... le juro a usted...

Alipio.- ¿De manera que así cuida del buen nombre de esta casa?..

Gonzalo.- Yo no sabía nada...

Alipio.- ~~Pero~~ Usted sabía que aquel encargo era para una ... señorita... a la que, (además, no se lo he cobrado!... ¡Ay, mi madre!)

Gonzalo.- Cómo iba yo a suponer...

Alipio.- Y ¿le había puesto la ~~[illegible]~~ al encargo) ni las señas ni nada, ya que yo me columpiaba...

Gonzalo.- ¡Don Alipio!

Alipio.- ¡Don Alipio!, dice yo... ¡Pues se quedó! ~~[illegible]~~ ¡a la calle!

Gonzalo.- ¡Déjeme explicar!...

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡A la vulgar calle! → (VUELTA)

Gonzalo.- (Digno) ¡Pues sea! Pero sepa usted que [redacted] de las Bares trabajo...

Alipio.- ¡No sé [redacted]! Y me lo sé de cancrilla

Gonzalo.- Tendría que darme el sueldo de los ~~días~~ meses y el despido... (Rabioso)

Alipio.- ¡Y dos patas por pantos extraordinarios!

Gonzalo.- ¡Sí señor! Que también uno tiene su dignidad y su carácter. ~~Uno ya estaba harto y decidido enfrentarme con usted, ¡o mal genio! Y el mal genio y la mala educación, que a veces se confunden, ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ Así es que a pagarme todo, ¡todo! ó le denuncio en el Sindicato.

Uno no es un pelele, y se acaba el aguante... Que uno no es un niño que se asusta con un sindicato.

Alipio.- Y yo también a usted, des-

(a la pág. 51)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Gonzalo.- ¡Por Dios, Don Alipio!... Y, le ruego a usted que se refiera.

Alipio.- ¡A la calle le he dicho!

Gonzalo.- ¡Desgraciado usted!

Alipio.- ¡Yo no hago esas cosas!

Gonzalo.- Tenga en cuenta que yo estaba dentro cuando atendió a las señoras....

Alipio.- ¡En el limbo, es donde estaba usted!

Gonzalo.- Yo me he desvelado siempre por servirle lo mejor que he sabido: ~~[illegible]~~ pongo mis cinco sentidos en cumplir con mi obligación....

Alipio.- ¡Mentira! Usted está vendido a la competencia.

Gonzalo.- ¡No es cierto! Yo no me vendo a nadie: soy honrado y leal... y algún día le podré demostrar lo mucho que les estimo.

Alipio.- Usted jamás me podrá demostrar nada bueno. Me ha hecho hacer el ridículo y perder una clienta importante, y eso no se lo perdono ni a mi sombra. ~~[illegible]~~

(a pág. 50.)

Viene pág. 50b (VUELTA)

Gonzalo.- ¡Yo soy!....

Alipio.- ¡Usté es un pollo bugi-bugi!

Gonzalo.- (Cada vez más nervioso)
Dos años llevo en la casa, y creo saber...

Alipio.- ¡Usté no sabe ná! Si me sirve para ná: lo que usté hace lo hace cualquiera. Que no hace falta ir a la Facultá de Filosofía y letras pa amar un ramo de flores. Que lo poco que sabe de esto u lo he enseñao yo, ¡yo!, que le he sacao de la miseria.

Gonzalo.- (Que no puede más, de rabia y calor)
¡Don Alipio!

Alipio.- ¡Venga, valiente! (Le coge de una solapa y le amaga un golpe)
¡Desgraciao!...¡A comer de otro plato!

Gonzalo.- (Llorando de rabia)
¡Maldita sea!

Alipio.- ¡Vale, vale!

(A la pág. 50)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

castas, desagradecido...

Longato.- Venga todo, y al momento. ¡Maldita sea!

Alipio.- Precisamente esta mañana he acabado de hacer la nómina. (Va a la caja y la abre)

Tome el: el sueldo.

Longato.- ¡Venga!

Alipio.- Los tres meses.

Longato.- Así es...

Alipio.- Y el subsidio familiar...

Longato.- (Contando) Está bien.

(Alipio cierra la caja)

¡Chist! ¡Eh!

Alipio.- ¿Qué pasa?

Longato.- Que me tiene usted que dar los "puntos".

Alipio.- (Alargando un jarrón para tirárselo)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿los puntos? ¡les te los van a dar en la casa de socorro!

TELON

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ACTO 2º

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RFS-59

Acto 2º

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

FUNDACIÓN JUAN MARCH
FERNÁNDEZ-SHAW
ARCHIVO

Acto segundo

El mismo lugar de acción del Acto anterior.

La tienda está cerrada por ser la hora de almorzar. El biombo del foro está completamente replegado sobre el tercio del foro derecha y, así, se aprecia perfectamente que la trastienda tiene en su fondo un aparador y, delante de éste, una mesa de comedor rodeada de sillas. Es un mobiliario sencillo y nuevo, aunque nó del gusto y modernidad que campea en lo que es tienda propiamente dicho.

Al levantarse el telón están sentados en dos sillas, frente a frente, del primer término, Mª Rosa y Alipio, éste ayudando a devanar una madeja de

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

lana, que exilla Mª Rosa. Tiene un ingrillo en la oreja...

Elisa, en el foro, está terminando de recoger la mesa en que acaban de comer.

Alipio.- (Dándole vaivén a la madeja) ¡Pues sí que es un ejercicio por después de almorzar!... hoy el rey del desarrollo...

Mª Rosa.- ¡No comas tanto, que vas a hacer un nudo!... ¿lo ves?

Alipio.- Si es que me falta experiencia.

Mª Rosa.- Lo que te pasa, es que no quieres darme gusto. ¡Estate quieto!

Alipio.- ¡Anda la mar! ¿Te ayudo?

Mª Rosa.- ¡No te muevas, que lo días más! (Arreglan el lío que se ha hecho en la madeja)

Elisa.- (En el foro) Bueno, madre, ¿hay más que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hacer?..

Mª Rosa.- Buen jaula! hija, que no tienes tu prisa ni nada...

Alipio.- Si que la esperara el novio.

Mª Rosa.- ¡Si, si!; para novios está el tiempo.

Elisa.- Lo cual que tuviera nada de particular. Al fin y al cabo, una es joven...

Alipio.- Y bonita. ¡Menos capullo has salio, hija! Si no fuera por la madre, te daba un abrazo...

Mª Rosa.- ¡Quieto! ¡Que lo rompes!...

Alipio.- ¡Ni aldita sean las cadenas! Pero acércate tu, Elisilla; ven que te sueltes... ¡Je, je!... (a Elisa que se acercó; besándola) ~~Bien mezzo~~ a pulso seco tié que ser el óculo; perdona. Porque malaquiá te dá un abrazo: no dos tiempo mas que á esta medida. (Por la d

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

sus brazos enseñando la lana)

Elisa.- ¡Venga, del tamaño que sea!

Alipio.- Pues ensáyate tú...! (la hace)
¡Ale, mi capullito de rosal!

Elisa.- (Riendo) ¡Qué simpático!

M.ª Rosa.- ¡Quietos, que rompéis la lana!
¡Quietos!

Alipio.- ¡Vamos, anda! Deja que explaye mi amor paternal.

M.ª Rosa.- ¡Pues sí, pues anda!, que no parece sino que es la primera vez que tienes hija.

Alipio.- (A Elisa) Alba, peque, desliate, que se enfada la madrastra!..

M.ª Rosa.- ¡Yo, madrastra!

Alipio.- ¡Madrastrona! ¡Envidiosa! (Enseñándola la lengua) ¡Eso! Porque me quiere la peque más que a ti.

M.ª Rosa.- Mentira.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡Verdá! (Acariciam)

Eliza.- ¡Ay! ¡la dama, madre, la dama!

M.ª Rosa.- (Desliándola del cuerpo de Eliza, por haber dado muchas vueltas y dirigiéndose a su alrededor) ¡No!, si temía que suceder...

Alipio.- (Riendo y jugando) ¡Vaya un lío! (Yendo y viniendo con la muñeca) "¿Qué me dá neti a regalar, matoile-ile-ile-ile"... (Eliza sic)

Eliza.- Padre, que la rompe!

M.ª Rosa: ¡Alipio, por Dios!

Alipio.- "¿qué me vá neti a regalar, matoile-ile-rón"..... (Queda M.ª Rosa entre los brazos fijos de él)

M.ª Rosa.- Alipio!

Alipio.- (Dándola un beso por sorpresa) ¡Cielo! (Ríen los tres) (A Eliza) Aprende, porque, por

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cuando le pidas a tu marido que te compre a devanar una madeja. ¡Ho!: "Cada oveja, ¡con su madeja!".

Mª Rosa.- ¡Bueno! Basta ya. A ser formalitos.

Olipio.- Pero si soy un prendas de la circulación.

Olivia.- Y el padre más simpático del orbe. (Besándole en la frente)

Olipio.- ¿Ya vas ya - la Oficina? Hi es temprano, mujer.

Olivia.- Es que quiero llegar un poco antes, para adelantar un trabajo ... y así venir antes a verte.

Olipio.- ¡A mí!; ¿lo oyes, madrastrona?

Mª Rosa.- (Feliz y poseída) ¡Hi, hi!... Anda, siéntate ahí, a ver si acabamos pronto esto.

Olivia.- (Besando a su madre) Hasta luego, madre... ¡Ay, mi

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

nada preciosa! ...

Mª Rosa.- ¿La oyes? (A Alipio)

Alipio.- La oigo ... se me sale la cabeza. (Se da limpia, moviendo los brazos de forma que no se le caiga la lana)

Lola.- ¡Cuidado, padre! (Llamando a Matías, que ahora, por el foro) ¡Que vaya bueno! (Matías)

Mª Rosa.- ¡Igualmente! ... ¡Ale! ... ¡Venga, mi chica! (Vuelven a bromear) Lo que vale.

Alipio.- (Feliz) Vale más que un permiso de importación. (Pausa y desmadejo rápido) Oye, chatita.

Mª Rosa.- Dime.

Alipio.- ¿Y hasta cuando vamos a tener a la pobre en esto de ir a una oficina? Porque, vamos, fresias - Dios, hacerle falta no le hace ... que por eso trabaja -

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

jamás tu y yo, y este negocio está ya que marcha sólo. ¡Y que vá que lucha!

Mª Rosa.- Ya te avisaré yo. Por ahora no la conviene estar en la tienda. No es éste el ambiente que ella necesita. Aquí entra gente de toda clase, buena y mala... y no debe ella andar aún por este ambiente... No quiero.

Alipio.- Lo mandas, chiquilla; pero, vamos, es que me dá un agilindre la vez que la veo salir de aquí...

Mª Rosa.- Está entre buena gente. Su oficina es una reina, y está bien recomendada. ¡Ella allí, y nosotros aquí, en nuestra lucha por ella!

Alipio.- ¡Y mé lucha! Quien me iba a decir que yo tendría carácter por comportarme como lo hago.

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Porque vamos ... (Se le olvida la madeja y quiere coger el cigarrillo que tiene en la oreja)

Mª Rosa.- ¡La madeja!

Alipio.- Se me había olvidado. Y es que tengo muchas ganas de fumar...

Mª Rosa.- Aguanta un poco, hombre.

Alipio.- Como no me diste tiempo a encender el cigarrillo después de comer ... Perdona.

Mª Rosa.- Luego lo encenderás. Ya estamos acabando.

Alipio.- ¡Ah! no te he dicho. Me parece que he metido la pata.

Mª Rosa.- ¡Ah! ¿Sí?..

Alipio.- ¡Hasta la pata! (Que siempre lleva puesta) y lo que siento es que tendré que subtajarme. ¡Pobre chico! ... ¡Se le armó una bronca al pobrecito! ... que, bueno, la armo en el

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

fútbol y me tien que operar del menisco.

Mª Rosa.- ¿A fonsalo?.

Alipio.- Sí; perdona, hijita; pero me se olvidó la sangre a la vieja ... ¡bueno, perdona...

Mª Rosa.- (Terminando el oídlo) ¡se acabó!

Alipio.- (Con satisfacción) Se me han quedao los brazos que, mira, los veo y se ven que aún estamos de luna de miel.

Mª Rosa.- Descansa, hombre, descansa.

Alipio.- (Con fruición) ¡Ahora un pitillito!.... (Lo coge y enciende)

Mª Rosa.- (Entrecortada) ¿Y qué?.

Alipio.- Na, que al pobre muchacho le he puesto de pintitas en la calle.

Mª Rosa.- ¿Cómo?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Dándole la indemnización de despido, y tó.

Mª Rosa.- ¿A fonsalo?..

Alipio.- Sí, chica, sí; ¿no te enfadas?..

Mª Rosa.- Ya es que nó.

Alipio.- ¿No... no me refañas?...

Mª Rosa.- Todavía nó.

Alipio.- No, si luego haré que le llamen pa darle ~~tóda~~ clase de explicaciones, y que vuelva al trabajo...

Mª Rosa.- ¿Tú vas a hacer eso?..

Alipio.- Qué remedio me queda.

Mª Rosa.- ¿Que tú te vas a rebajar?

Alipio.- Me dá pena el chico.

Mª Rosa.- ¿Y donde vas a dejar el principio de autoridad?

Alipio.- Pues mira, se lo prestaré a un vecino mientras tanto.

Mª Rosa.- ¡Ea, rico! Tú no haces eso.

Alipio.- Mujer; reflexionando luego, me

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

te doy cuenta de que la culpa fué sólo mía.

M.ª Rosa.- ¿Y qué?

Alipio.- Que debes reintegrarle a su puesto --- lo pasado, pasado.

M.ª Rosa.- Ven. Acércate... No tengas miedo...

Alipio.- (Temeroso) Oye, M.ª Rosa, repara que yo---

M.ª Rosa.- (Abrazándole) ¡Ole los hombres con los ~~[illegible]~~ calzones bien puestos! (El se los enlace entre los brazos de ella, lleno de miedo y de asombro)

¿Lo ves? ¿Ves cómo mis consejos y mis deseos de que se educas fuiste a tu autoridad de amo de la tienda sin buenos resultados?

Alipio.- ¡Que se lo pregunten a Longato!

M.ª Rosa.- ¡Ole mi hombre!

Alipio.- ¡Ah, bueno! Pues ¡ole con ole!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mª Rosa.- ¡Así tendrás que ser! Y no como antes, que eras un bragazas ... ¡Que empalagabas de puro bueno.

Alipio.- Pero si es que ahora soy un otro.

Mª Rosa.- Bueno ... lo que debes de ser: ¡el amo!; la autoridad, la energía que debe siempre mandar en los asuntos para que estos marchen como es debido. ¡Así!: cada cual en su sitio. Yo, presumiendo de mal genio. Tú, la mosquita muerta ...

Alipio.- Pero bueno; pero entonces, lo de fonzalo...

Mª Rosa.- Lo de fonzalo es un hecho consumado.

Alipio.- ¿Y su madre, la señá Mariana?

Mª Rosa.- Con esa sí que tendrás que fuertulas tiesas.

Alipio.- ¡Con lo feminuda que es ... Jlo

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

fandeta?: ¡ella me puede!

M.ª Rosa.- ¡Habrá de pénio, Alipio! No te amilanes.

Alipio.- Me pulverizará.

M.ª Rosa.- ¿Y qué? ¿Qué... si has salvado el porvenir de tu hija?

Alipio.- ¿De Elisa? ¿Qué tié que ver la pequeñ en este preparao?

M.ª Rosa.- Que el prometido y ella andaban de amoríos.

Alipio.- ¡Ay, mi pequeñ!

M.ª Rosa.- Por eso mandé a la chica a una oficina: pa que no estuviera al lado de ese y el enmoriamiento fuera a más. ¡Es — pero el prometido para mesma hija! Elisa se ha de casar bien: con un hombre de posición, que la haga feliz. ¡Una reina!

Alipio.- Pero, oye, ¿de verdá que la chica está enamorada de él?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

M: Rosa.- ¡Bah!, no creo que haya llegado a mucho. El sí, eso me consta; pues por eso soy madre y tengo ojos en la cara. Pero, Alipio!! Has estado sensacional.

Alipio.- (todo preocupado)
El caso es que él, como tenen dicho, eso sí que lo es.

M: Rosa.- ¿Pero tu crees que un hombre como ese es lo que se merece nuestra hija? ¡Jo, hombre, no! ¡Ni hacerse ilusiones!

Alipio.- Pero, oye: ¿y si ella se ha colado, lo que se dice colado por ese hombre, que habré yo metido la pata y la habré dado un disgusto de página barbarísimo?

M: Rosa.- Ya se le pasará.

Alipio.- ¿Y si no se le pasa?

M: Rosa.- ¿Para qué está tu genio y tu autoridad paternal?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Oye, mira, rica, que aquí entre nosotros no hay por qué andar con entrefijos: que aquí no hay más autoridad que la tuya, ni más genio que el que tú me mandas tener... ni más calzones que los tuyos.

M.ª Rosa.- ¡Pues eso! Y como es así, allí tú con ella! ¿me entiendes? a mantenerte tieso, a imponer tu voluntad...

Alipio.- La tuya, quieres decir.

M.ª Rosa.- Y como te blandies y ya amistaste, se va a armar aquí una conferencia de la Paz que viene tu de la de los cuatro franceses. ¡Por estas!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- No, si encima voy a ser un criminal de guerra.

M: Rosa.- ¡Ha dicho! No hay más que hablar.

Alipio.- Pero, escucha, mujer...

M: Rosa.- ¡Mi pérsa! (Iniciando el mutis por la izquierda) Me voy arriba a guardar las labores... propias de tu sexo... (Por la lana)

Alipio.- (Le encaja el cinturón) María Rosa...

M: Rosa.- Y a arreglarme un poco para la hora de abir. ¿Quieres un cinturón nuevo?

Alipio.- ... María Rosa...

M: Rosa.- Si te reclama la chica, ¡te mantienes en tus trece!... Y si no te reclama la chica ¡te mantienes en tus trece!!

(Mutis)

Alipio.- ¿Ha sesh, Alipio, lo sesh? ¿Eres memo... Bueno, memo, lo que se dice memo, memo,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Yo creo que no tanto... Manito y Francisca, porque por otra parte... Por otra parte siempre tiene ella razón. Y claro, pues si tié razón ¿porqué voy y a desrazonarla? ¡Va, Alipio!, hagla caso, que ti vá mía bien con la combinación d tu mujer. ¡Bueno! ¡Jé!: con su combinación y con sus pantalones.

Juanin.- (Por el foro)
¿Llego tarde?

Alipio.- Llegas a punto d caramelo, salao

Juanin.- ¡Eh!, no me vaya a atizar, que ahora estamos en la Hora de Nadie.

Alipio.- ¿Qué dices tu, chavea?

Juanin.- Que entre la hora d almorzar y la hora d abrir la tienda, no vale meterse con uno. Y que aunque no estoy d servicio, le

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

hago a usté el favor de entrar
pa avisarle que ahí fuera,
en el portal, hay un señor
que pregunta si se puede entrar
... aunque sea la obra de
Nadie.

Alipio.- Oye, Juanín, oye; tú aspiras
a ser algo en este mundo?.

Juanín.- Sí, señor: yo quiero ser "gánster".
De esos que se pasan todo el
día pegando tiros.

Alipio.- ¡Sí, eh? Pues mira, a eso
ya he llegao yo. (Atizándole
una série de puntapiés)

Juanín.- Tabí sé! Don Alipio, que us-
tés es el enemigo público núme-
ro uno.

Alipio.- ¡Y el dos!... Y ahora, me
haces el favor (Recalcando) de
decirle a ese señor, que pase,
que aunque es la obra de Na-
die, como ves, ¡vale tó!
¡Anda!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Germán.- (Haciendo mutis por el foro) ¡Maldito sea el bagaje! ¡Si me las ha dado todas!...

Alipio.- ¿Y que no tenga que hacer lo otro cuando no es más que Germán el Bueno?.

Germán.- (Por el foro) ¿Es usted el dueño?

Alipio.- Servidor.

Germán.- ¿No está la dependienta que me atendió esta mañana?

Alipio.- Como ahora no es hora de despacho, que está la dependencia, no sé quién dice.

Germán.- Una señorita, guapa ella. De buen parecer, morena y con la nariz respingona; con un cuerpo... vamos, así... y unos ojos, ¿cómo le diría yo?: unos ojos, precisos de verlos

Alipio.- No siga usté: mi esposa.

Germán.- Enhorabuena, amigo mío. ¡Qué

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Indígena de carácter y qué buenas formas tiene!

Alipio.- Si lo sabré yo.

Alfonso.- (Viendo a María Rosa, que sale por la izquierda) ¡Ah!.. aquí está. Señora...!

Mª Rosa.- Buenas tardes, caballero...

Alfonso.- Venía... ¡jem!... venía a dar a usted explicaciones del asunto de esta mañana.

Alipio.- ¿Cómo asunto? ¡Vaya, vaya!

Alfonso.- Ya usted comprenderá lo violento que fué para mí el que de improviso, en un establecimiento como este, tan serio, me oyera llamar Jaimito.

Alipio.- ¡Ah!; pero usté es Jaimito?..

Alfonso.- ¡Caballero! Soy Don Jaime.

Mª Rosa.- No se preocupe usted, señor. El incidente no tuvo importancia: además, aquí estamos acostumbrados a ver,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

oir y callar.

Alfonso.- Impónmeme eso, y en gracias a su sordera y a su mutismo, me permito solicitarle que acepte este modesto recuerdo... (Le dá un paquetito)

M: Rosa.- ¡Ay, por Dios, caballero, no tenía intid que molestarse...

Alipio.- ¿Qué es eso?..

Alfonso.- "Marión glacé"... Aquella... llamémosle señorita, sufrió un error tremendo... Apuestas antípodas... ¿Comprende? Pero nada en la actualidad... A sus pies, señora... ¿Caballero? (Le dá la mano a Alipio) (A M: Rosa) Ver, oir y callar. (Hace mutis por el foro) (Alipio le acompaña y vuelve)

M: Rosa.- (A Alipio) ¿Lo ves?

Alipio.- "Marión glacé".

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mª Rosa.- Digo, que si te das cuenta de cómo tengo razón para que la Elisa no esté en la tienda. Amitos como el de este señor, pues, no tiene ella porqué aguantarlos. ¡Juanín!

Juanín.- (Por el foro, rápido) ¡Mande!

Mª Rosa.- Vente adentro para ayudarme.

Juanín.- (Pasa rápido y hace mutis por la izquierda) ¡Enseguida!

Mª Rosa.- (A Alipio) Cuando vayas a salir, avísame. (Mutis por la izquierda)

Alipio.- Vete tranquila, mujer... Qué razón, tié razón y... se ha llevao los "marrones glasés".

(Va hacia el foro y se tropieza con Elisa que llega toda soplada y sudorosa)

Elisa.- ¡Padre!

Alipio.- ¡Peque! ¿Cómo tan pronto de vuelta?

Elisa.- Padre ¿qué ha hecho usted?

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Dejamos una madrija con tu madre.

Elisa.- ¿Porqué ha echado a la calle a fumado?

Alipio.- (Aparte) ¡Astiza! (En voz alta) Porque es un golfo.

Elisa.- ¡Mentira!

Alipio.- Un golfo y un desagradecío.

Elisa.- Eso no es verdad.

Alipio.- Ya te lo he dicho.

Elisa.- Es preciso que hagan ustedes las paces.

Alipio.- ¿Las paces? Eso ya no se estila.

Elisa.- Sí!

Alipio.- Que no, riquina mía; que no; ¿o es que no dices los periódicos?.

Elisa.- Pues es preciso ... (Amainando y poniéndose por las buenas) Es preciso, padre ... Papaín guapo ...

Alipio.- (Aparte) ¡Ay, que me va a hacer blandear ...

Elisa.- Mira, ahora al salir para la oficina, me he encontrado al pobre muchacho, y me ha contado

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

todo -- y me ha sido mucha pena, porque, el pobrecillo, estaba de lo más triste y lo más arrepentido.

Alipio.- Ha arrepentido ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~. está el infierno lleno.

Elisa.- Y, claro, pues yo ... yo se he prometido intercender a su favor.

Alipio.- Bueno, pues, dígale y hablemos de esta cosa.

Elisa.- No, padre ... (Acariciándole) Yo sé que pensado es muy bueno.

Alipio.- ¿Y cómo lo sabes tú?

Elisa.- Porque ~~se~~ porque lo ha dicho él ...

Alipio.- No hagas caso, chica: los hombres, a la ~~[illegible]~~ del pensado, somos los más mentirosos.

Elisa.- Además, que no hace falta que él lo diga: Se le ve; salta a la vista.

Alipio.- ¡Y vale! ¿Quién dijo ya de ser el abogado de ese pobre?

Elisa.- Anda, padre, sea usted bueno. Usted no sabe cuánto nos quiere ...

Alipio.- ¿Y a mí también?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Elisa.- Pues claro que le quiere a usted.

Alipio.- ¡Filfa! ¿a mí qué me va a querer ~~usted~~ ese tío?

Elisa.- No le llame usted así. (Muy mimosa con él) A mí me consta que le tiene verdadero cariño, y mucha consideración, y que está muy dolido por haber dado lugar a que usted se enfadara con él llegara a donde llegó.... A apúnciclo, no me lo niegue... sea bueno con él. Anda... ¡adiós! (Le acaricia y besuquea)

Alipio.- (Aparte) Ay, Alipio, que como siga así te quedas en calzoncillos. (Y se sube los pantalones) ¡Que no! No me seas zalamera...! Donde iba a quedar mi principio de autoridad

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

en la casa? (Vuelta con los pantalones) ¡Pues estaría bueno! Que no te metas onde nadie te llama, y ensonichate.

Elisa.- ¡Papín de mi alma!

Alipio.- ¡Ni papín ni papón! ¡Ni'acabo! Vete a tu oficina y ---¡ale! ¡hop! ... ¡A tu oficina! ¡Dicho!

Elisa.- (Que no puede más, se echa a llorar)

Alipio.- Pero ¡bueno! ¿a qué viene ese llanto? ¡Pesqué! ¡Pesqué iba!

Elisa.- (En los brazos)
¡Es que le quiero padre!

Alipio.- ¡Jamal, ya sé que me adoras.

Elisa.- Sí; pero a él también: a Jonsalo...

Alipio.- ¿A esa sinvergüenza de secano?..

Elisa.- Con toda mi alma!... Con toda mi alma!... (Llora)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Alipio todo emocionado, no sabe qué contestarle... saca un pañuelo y la seca los ojos) (Luchan en él sus dos personalidades: la que le inclina a ceder, y la que le ordena ser severo y seguir el consejo de Rosa ...)

Alipio.- Vamos ... ven acá, hijilla mía. ¡Vamos, ten calma! Siéntate... (la sienta en una silla y luego su hija se la siente en las rodillas.)

Atiende, pitusa ... ¡Hay qué fea te has puesto! ... ¡Hale!, a no llorar más ... ¿Vas a ser buena? ... Esto que a ti te pasa, también me pasó a mí con la primera novia que tuve ... pero no lo sabe tu madre, porque a ella siempre la sigue que hubiera sido mi primer amor. Pero yo ... la sabía que ahora

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

tiene Gonzalo. Por eso era tan mentiroso... Y ya ves, ya ves luego lo bien que me ha ido, por haber hecho caso a mis padres.

Elisa.- Es que, padre... tampoco Gonzalo ha sido mi primer novio.

Alipio.- ¡Eh, no?. ¡picarona!

Elisa.- Así es que me toca ya que sea el último.

Alipio.- ¿Le quieres mucho, mucho?

Elisa.- Muchísimo.

Alipio.- (Algo bebido, sin darse cuenta) Y él ¿qué? ¿te quiere como Dios manda?

Elisa.- Yo creo que me adora. Y, sobre todo, que son queriéndole yo como le quiero...

Alipio.- Sí... no es mal muchacho...

Elisa.- (Muy alegre y levantándose) ¡Ay, padre querido! ¡cielo! ¡bello! ¡hermoso! (Besos)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡Eh! ¡Eh! ¡para, para!...
(Aparte) Muy, Alipio que has
hecho un tipio!
(Enérgico, y "empatalonándose")
Que no me has dejao acabar.
No es mal muchacho ¡para
otra! Pa ti, tié que ser un
Maraja d Kapurtala el
que te lleve. Me es mi pa
dre... - sobre tó: lo dicho.
Lola.- ¡Padre!
Alipio.- Si acabaron los encamones,
pronto. No puó ser. El fonrado
está echao d esta casa, y
no puó volver. Ll a la calle
Sin a olvidarlo pero que
desde ya.
Lola.- (En tono bueno y decidido)
¿Y eres tu el que dice que tanto
me quiere? ¡Ju que no vas a
querer! Si me quisieras no me
harías lo desgraciada que me
has hecho.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Clarilla, dime!

Clara.- ¡Mal padre! (Acompañándose esto espirito a lo dicho)

Alipio.- (Herido) ¿Qué has dicho! ¿Yo mal padre? ¿Yo?... (Con temblo en la voz) ¿Mal padre quien te viene mas que a una religiosa a su santa madre? ¿Qué has dicho, pues a mi corazón?...

Clara.- ¡Perdóneme... No supe lo que decia -- Estaba ofuscada... (Viene a abrazarle humildemente)

Alipio.- (Con arranque paternal) ¡Hija de mi alma! (Pausa. Se separan limpiándose cada cual sus lágrimas)

Clara.- (Iniciando el mutis por el foro) Voy a llevarle tu contestación... (Al volverle la espalda, Alipio le echa sus brazos como pe-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

viéndola abrazar y rectificar todo lo dicho ...

Ilia.- Hasta luego... (Ya en el pro)

Alipio.- ... Espere usía, ... no tardes...

~~(Ilia se va hacia la izq.~~

(Ilia, ya en el mutis, vuelve a él su cara llorosa ... la mira, y sin poder contener su congoja se vá rápidamente.

Alipio.- ... No ... no ... (al mutis por la izquierda) ¡Con qué razón me has llamado mal padre! ¡Maldita sea mi falta de carácter! (Mutis)

(Una pausa. Luego se oye el timbre de la puerta y, a poco, sale Juanito por la izquierda y hace mutis por el pro para abrir la puerta.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(A los pocos instantes, vuelve acompañado del Sr. Luis con el que avanza a la escena.)

Juan.- Afuera está aquí, que ahora les aviso. (Mutis por la izquierda)

Luis.- (Se pone a arreglar la tienda, coge un clavel y se lo pone en la solapa, y tararea con aires petulantes)

"¡Ay, Balbina!
Balbina me robas
mi sentimiento..."

Sr.ª Rosa.- (Por la izquierda)
¡Le dije que no volvieran!

Luis.- Le dije que "pareciera"...

Sr.ª Rosa.- Para qué?

Luis.- Para verte otra vez.

Sr.ª Rosa.- ¡Pues ya está!... ¡a la calle!

Luis.- ¡Demón! (Se sienta)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

se pueda la tienda.

M: Rosa.- Luis... tengamos la fiesta en paz. ¡Hágame el favor!

Luis.- Si, al menos, me lo pidiera suplicándome...

M: Rosa.- Bueno ¡vete! Ya está: ¡vete!

Luis.- Suplicándome... dándome alguna esperanza.

M: Rosa.- ¡Luis!... Luis. Aquí no hay esperanza ninguna para usted; no puede haberla.

Luis.- "Mientras hay vida, hay esperanza" dice el refrán.

M: Rosa.- ¿Y quiere usted acabar con la mía?

Luis.- Quiero... (Conquistador) quiero hacer nacer en ti, ~~[illegible]~~ de nuevo, la ilusión que me dio el palpito que ya no tienes... que yo te puedo proporcionar.

M: Rosa.- ¿Es que quieres que llame a

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

mi marido?

Luis.- Luego... cuando tengamos que hablar de negocios.

Sra. Rosa.- ¡Pues ya!

Luis.- ¡Espera!... No sé si estás ahora más bonita que antes...

Sra. Rosa.- ¡Anda!

Luis.- Pero a mí me lo pareces. Y como las joyas, para que luzcan lo que valen, necesitan estar bien engarzadas, yo deseo proporcionarte el engarce que tu mereces. ¡Calma! No te pido ahora nada... Para más adelante; cuando te encuentres a gusto y en tu regalo -gracias al buen negocio- me voy a proporcionar a tu marido... ¡Mutis!... Entonces, quizás, al verte así, el agradecimiento te hará volver los ojos a quien te proporcionó

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

el bienestar compone ni siquiera ~~[illegible]~~ señaladas. ¡Ele!

M.ª Rosa.- ¡Canalla!

Luis.- ¡Bárbara!

M.ª Rosa.- (Con voz sorda para que no pueda oírla Alipio) ¡Miserable! ¡Váyase! ¡Váyase!... ó no respondo de mí.

Luis.- (Sin hacerla caso y suplicante) ¡Qué necesidad de tienda!

M.ª Rosa.- (Muy intensa, en voz baja) ¡Váyase!...

Luis.- Pero, bueno, ¿es que no está tu marido en casa? El chico me dijo que sí. ¡Con las ganas que tengo de darle un abrazo! (A la izquierda) ¡Alipio! ¡Alipio!

M.ª Rosa.- ¿A mí con esas? (Llamando) ¡Alipio, en seguida!... Ahora veremos.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (Por la izquierda) ¿Pero a qué viene esto de meterme la ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ (Viendo a Luis) ¡Anda mi madre! ¿Donde he visto yo esta cara?

Luis.- ¡Alipio!

Alipio.- No, no me lo digas, que ya ya me voy recordando...

M.ª Rosa.- ¡Este señor es!...

Alipio.- ¡Calla, calla! A ver: póngase de perfil, haga el favor.

Luis.- (Se dedica y sale) Hecho.

M.ª Rosa.- Levanta Alipio...

Luis.- ¿Lo tomo o lo dejo?

Alipio.- (Alegre) ¡Lo dejo, lo dejo!: ¡Luis! (Abrazándole) ¡Luisito!

Luis.- ¡Alipio!

Alipio.- Chico, cómo has crecío. Pues buena cara; pero ya se te nota como a mí que vas pa viejo... ¡Menuda sorpresa! ¡A ver!,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

María Rosa, vamos mas aprisa pues vamos, que esto hay que festejarlo...

María Rosa.- Aquí no es lugar...

Alipio.- Sí, hombre, sí: aquí. Tiempo nada rato pa la hora de salir. ¡Vamos! Chico, que alegría me da verte...

Luis.- La de veneras que he dado hasta lograr encontrarnos.

Alipio.- Pues aquí no tienes otros a tu disposición. ¿Has visto la María Rosa lo guapetona que sigue! Está imponente ¿verdá? ¡Imponente! ¿Y yo, que te parezco?

Luis.- El mismo de siempre: ni has crecido ni nada.

Alipio.- Unas viajas. ¿Y has visto cómo hemos prosperao? ¡Vaya tienda! ¿verdá? Pues ya está libre de hipoteca el tío. Ya

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

es mentira ... ¡hasta que venga una Inmobiliaria y compre la casa!

Luis.- (Riendo) ¡Jao! ...

Alipio.- Como es lo que está de moda...

Luis.- De moda sí que lo está; pero por su causa y razón.

Alipio.- Que traigas más copas, mujer.

M.ª Rosa.- Mira, Alipio, yo sé que Luis tiene pena y que sólo quería saludarte: no le entretengas. Lo dicho Luis. (Quitándole la mano)

Alipio.- ¡Que no, hombre, que no! Que yo no le dije marcharose. ¿Cuánto tiempo hace que no nos veíamos?

Luis.- Desde que os casasteis, lo menos.

Alipio.- ¿No viniste al bautizo de la Elisa?

Luis.- No recuerdo.

Alipio.- ¡Esta ya hecha una mujer! No es tan bonita como aquí

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

su madre; pero se la parece.
¿Qué?... ¿tu qué te haces?

Luis.- Negocios.

Mª Rosa.- Viene a proponerte uno; pero no lo debes aceptar.

Alipio.- Es un asunto peliroso, sobre todo para ti.

Mª Rosa.- Para ti, no, Alipio; es un negocio --- pero para él. Que no debes acceder a lo que quiere.

Alipio.- ¿De qué se trata?

Luis.- De una inmobiliaria.

Alipio.- (Riendo) ¡Ya salió lo de moda!

Luis.- ¿A cómo tienes el pié del jardín de la Gloria?

Alipio.- Soy mi madre!: a diez ochenta y cinco. Como ves es un pié que cojea ---

Luis.- Se lo compro.

Mª Rosa.- ¡No!

Alipio.- Calla, chatilla, que esto es

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

asunto mío.

Mª Rosa.- No quiero que lo vendas.

Luis.- Lo pagamos al doble.

Mª Rosa.- Si al triple.

Alipio.- Pero bueno, ¿quien es el hombre en esta casa?

Luis.- Eso.

Mª Rosa.- ¡No hablemos más de este asunto!

Alipio.- ¿No hemos de hablar, con la gracia que me hace? ¡Pues no tenía yo jamas ni nada de tropezarme con una Inmobiliaria de esas de "S.A": le llamarais a la "LUISA"?

Luis.- La "INQUISA". Inmobiliaria fundadora, Sociedad Anónima.

Alipio.- ¡Vaya tio vivo que estás tu hecho!

Luis.- En serio; vengo a hacerte una proposición en firme.

Mª Rosa.- Y nosotros no la aceptamos. Lo tenemos muchos enemigos

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

a ese terreno donde nació nuestro cariño y se nos crió nuestra hija como una flor más.

Alipio.- En eso tiene razón María Rosa.

Luis.- ¡Bah!... sentimentalismos. Con eso no se va a ninguna parte.

M.ª Rosa.- Bueno. Pero no se vende el jardín de Alipio.

Alipio.- De la Flora, quieres decir; es su nombre.

M.ª Rosa.- Yo no entiendo.

Luis.- Te advierto Alipio, que harías un negocio vestial... que podrías comprarte otro terreno mejor y más barato con la mitad del producto de éste. Porque además, tu no sabes cómo está el asunto de la construcción: es una mina. Y se pagan los terrenos situados por donde el nuestro, a millón.

Alipio.- (Deslumbrado); a número

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

diez?

Luis.- A lo que se pida.

Alipio.- Oye, María Rosa, que yo creo que es cosa de pensarlo...

Mª Rosa.- Ya dije que no.

Luis.- Ya veo... Ya veo que en esta casa quien manda es la mujer, y el marido es un bragazas.

Alipio.- (Dirigiéndose a ellas) "¡No hacéis de ver Don Fernando!" (Ríe) (A Mª Rosa) ¡Ya te meterás en lo que te importe! ¡Hale! Y no me pones en ridículo ante la gente. Aquí el que manda soy yo. No la hagas caso, hijete. (A Mª Rosa) Ya... ¡a desvanecer malicias de lana y a zurcirme los calcetines!

Mª Rosa.- ¡Alipio! ¡Alipio!

Alipio.- Cada cual a las funciones propias de su sexo. ¿Entendes?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Pues mi "parola" á plus: ¡letras mujeres!... siempre metiéndose en lo que no les importa...

Mª Rosa.- Este asunto me importa más á ti que tu supones, Alipio. Y yo te ruego que no hagas caso y que no le vendas el jardín al hombre de luis.

Alipio.- ¡Pues lo vendo, lo vendo y lo vendo! (Se alza los pantalones)

Mª Rosa.- ¡No!

Alipio.- ¡Requetenó! (Luis) Aquí hay veintitantos mil pies en cuadrado. Arriba tiene la escritura. ¿Quiés verla?

Luis.- (Condescendiente, mirando a Mª Rosa en plan de ganador.) Me basta con tu palabra. ¿A cuanto vieres el pié? Pagamos al contado; en metálico ó en acciones. Como quieras.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (A M.ª Rosa) Oye tu ¿a cuanto le pedimos?

M.ª Rosa.- (Rabiosa) ¡A millón!

Alipio.- Les va a parecer caro.

M.ª Rosa.- Más caro puede que te salga a ti.

Alipio.- Si lo pagan bien, ¡verás que alrifo de petit fós te regalo pa tu santo! ¡Se corre más a ir a hacer la cola pa las ~~cosas~~ patatas!

Alipio.- ¿Cómo se corre? ¡En tranvía! ¡es más difícil! Je compré uno pa tu cola: el 1430. (Está pensando)

Luis.- Pues lo dicho: por ser tu, llegaría hasta a las 50 pesetas pié.

Alipio.- (Casi desmayándose) ¡Uy! ¡Aguad... ¡Más de un millón de pesetas! ¡Más!... ¡más agua! ¡Chatilla! ¡Más de un millonecte!... Voy... voy por la escritura de

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

propiedad... ~~¡Viva la Inquisición!~~ ¡Viva la "Inquisición"! (Besando a Luis) ¡Viva tu madre!... ¡Viva las Amortizaciones! (Mutis por la izquierda)

Luis.- (Se echa a reir estrepitosamente) ¡Viva la "Inquisición"!

Mª Rosa.- ~~¡Horroroso, espantoso, desfalcadores~~ ¡Así se hunde la Bolsa! ¡Canalla! Se aprovecha de que es un pobre hombre; pero aquí estoy yo para impedirlo: ¡palabra!

Luis.- Pero sean ocá, Doña Fuina. ¿De donde? ¿No ves que yo soy un técnico?

Mª Rosa.- ¡Un malvado!

Luis.- ¡Menos! Un ferviente adorador de lo bonito y lo maduito... los cálculos están bien echados. Y como uno es un superior...

(Aparece por el foro la señora

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FMT.

Marciana)

Marciana.- ¿Se puede? (Con retintín)

M.ª Rosa.- ¿Cómo ha entrado sin llamar? (algo azorada)

Marciana.- Que estaba la puerta entreabierta, como me es tipo simpático, pues que me colé.

M.ª Rosa.- (Por Juanín) ¡Ese chiquillo!...

Marciana.- El Juanín ha ido a por diez duros ahí a la esquina. ¿Está su maridito, verdá?

M.ª Rosa.- Acaba de salir; ahora vi no vuelve.

Marciana.- ¡Ese!.

M.ª Rosa.- ¿Pasa algo?.

Marciana.- No; pero pasará. A todo esto, (a Luis) vuelvas tardes, don Usted.

Luis.- Servidor.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (Por la izquierda, con un pliego de "escritura" en la mano)
¡Aquí está esto!

Marciana.- (Por ella) ¡Y ésta!

Alipio.- ¡Arca! ¡Si no hay fiesta sin tarasca!...
¡Hola ~~señor~~ señá Marciana!

Marciana.- Despache usté al caballero, que yo no me puedo marchar.

Alipio.- (Muy fino, a Marciana) Si usté no estorba. (A Luis) Aquí está la escritura; tó en regla.

Luis.- ~~[illegible]~~ Me alegro. Pues no hay más que hablar. Me la llevo a la oficina para tomar los datos y ~~[illegible]~~ arreglarlo todo cuanto antes.

Alipio.- Bueno, hijito; pero quedamos en que a los pequeñitos el pié, ¿eh?; ~~[illegible]~~ no valen faralaos.

Luis.- Palabra... ¡Al Inmobiliaria! Buenas tardes a todos. Y usté

Alipio, que me has hecho feliz.

Alipio.- ¡Y tu a nosotros! Porque la María Rosa rectificará cuando vea... (Callando al ver a Marciana) cuando vea tó lo que tié que ver. (Dándole un abrazo) ¡Esto es ser un amigo!
(Se acompaña hasta el foro)

Luis.- No te molestes: ya sé salir. Adios María Rosa. (A Marciana) Adios... Doña Lisela.

Marciana.- (Contenindose) ¡Ay! si me lo dice desde más cerca...

Alipio.- (A M.ª Rosa, que estará cerca de él y los dos lejos de Marciana) Oye, chiquita, ¿no me dejarás solo con esa... con esa montaña rusa, verdá?

M.ª Rosa.- ¡Tunda que te pisquen! ¿No eres tú el que manda aquí y el que tiene la autoridad para

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

hacer y deshacer?

Alipio.- No: ya deshacer, está la señá Marciana, que mira como me mira --

M. Rosa.- Allá tu --- y ya hablaremos a solas tu y yo --- Aquí les dejo. Y tengo mucho hacer por dentro. Usted dispensará, señora Marciana. (Y mutis por la izquierda)

Marciana.- Dispensa. (Mira a Alipio; este la mira a ella... y quisiera esconderse en el centro de la tierra) ¡Bueno!

Alipio.- ¡Vaya, vaya!....

Marciana.- ¿De modo que el pingado es un golfo? ¡A que no me lo dice usté en mi cara! ¡Mi hijo es más decente que usté!

(Alipio no se atreve a contestarla)

¿De modo que a la cocina

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

calle?... ¡Oye listima que no sea usté más que mantón pilo de hombre!

Alipio.- Cuarenta y seis novecientos, en la báscula de la farmacia.

Marciana.- Si no fuera usté el padre de la que vá a ser madre de mis nietos...

Alipio.- ¡Calla el fresco! Si por algo ~~[illegible]~~ me alegro de que haya salió su hijo de esta casa es precisamente por evitar que se consume eso que usté almuerza.

Marciana: Pues eso no se evita así, ni lo evita usté ni lo evita nadie. Y eso venía a comunicarle, ya que mi dinero no se qué pueda sin suegro antes de las anonestaciones!

Alipio.- Es más fino el forrado.

Marciana.- Y ~~[illegible]~~ hombre. Así es que, como

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

la decisión suya y determinación de la Elisa, vengo en su representación de ambos a decirles a ustedes dos, que se guarden la tienda en un bolsillo del chaleco.

Alipio.- No me da a saber.

Marciana.- Porque como los dos se van a casar, vivirán por su cuenta.

Alipio.- ¿Por la mía?.

Marciana.- Por la de ellos.

Alipio.- ¡Felicidades! ¡Ah!. y dígale a pasado que, por eso, porqué no se busca una novia que por lo menos sea mayor de edá. Porque, se me ocurre, así, de lenemas a primeras, que siendo la Elisa menor de los 21 y un servidor su padre y progenitor, necesita de mi consentimiento pa el caso, y como no hay de qué, pues--- ¡Pampa. señá Mercia-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

na!, no me venga con cuentos
de Blanca Nieves... A su chica
le tuve que despedir, con tó sus
emolumentos; a mi chica no
la dejo casarse con él y, si
usté quiere saber más, aprenda
geografía que ilustra mucho.

Marciana.- Ya sé de corrido. Pero lo que usté
no sabe es que la Elisa se licenció
en ciencias económicas, que es el
último grito.

Alipio.- El último grito lo vamos a dar tos
en la comisaría, como usté no
me deje pronto en paz.

Marciana.- Y ella, la Elisa, me manda
pa que les pregunte a ustedes que
qué les parecería el que ella se
casara por las buenas o las repula-
res.

Alipio.- Ya chica lo que tié que hacer es
venirse derechita pa acá y dejar-
se de malas compañías.

Marciana.- Ya chica dice que ella se casa
con lo que usted quiera o no quiera.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Alipio.- (Aparte) ¡Ay, mi madre, que la niña ha salío a su madre!...

Mariana.- Y que tan, mientras lo piensan, ella ha decidido ir depositada judicialmente hasta el día de la boda.

Alipio.- ¿Y quién ha sío la mala pécora que se lo ha aconsejao?

Mariana.- ¡No me tine indiscretas, señor Alipio, que como yo me encampane, le dijo injerté ~~la~~ mano derecha para toda la vida!

Alipio.- ¿Quién se lo ha aconsejao? ¿Quién la ha vuelto loca? ¿Me jura usté que mi propio ha sío capaz de eso?

Mariana.- Lo juro y lo perjuro. Entre una felicidad a su gusto, con un amor verdadero a su lado para toda la vida con el Ignacio, y el plan que ustedes le ofrecen, opta por lo primero. Ella sabe cómo es el Ignacio... y sabe cómo son ustedes con ella, que ~~[illegible]~~

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

mucho decir que la adoran
¡y hasta la han puesto a trabajar
en una oficina, sin hacerla falta
el ganarse la vida!

Alipio.- ¡Pues porque no pué decir eso! Pues
porque sabe lo que yo la quiero.
La Eliza es mi luz y mis ojos...

Mariana.- La Eliza es ya una mujer hecha
y derecha. Y conoce sus deberes
y sus derechos. Y ya lo sabes: la
Eliza, va deportada judicialmente
pa no necesitar el consentimiento ni el consejo de sus
padres. ¿Hay algo más que decir?

Mª Rosa.- (Que salió por la izquierda a
tiempo de oír lo anterior)
¡Sí que hay que decir! ¿Donde
está mi hija?

Mariana.- En el Juzgado, preparando los trámites.

Mª Rosa.- Venga usted y dígala que venga.
Que su madre se lo manda.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Y que un padre se lo mefa.

Marciana.- Eso se lo dicen ustedes al juez.

Mª Rosa.- Eso se lo digo ya usted, que ha sido la que le ha metido los pájaros en la cabeza!

Marciana.- Ella lo aprendió en la Oficina. Allí aprenden las chicas muchas cosas buenas!

Alipio.- Si ya lo decía yo!...

Mª Rosa.- ¡Que no dices nada! (A Marciana) Y usted es una tía bruja que le ha aprovechado de sus pocos años!

Marciana.- ¿Yo, bruja?

Mª Rosa.- ¡Usted!

Alipio.- María Rosa que te pierdes.

Mª Rosa.- ¡Prefiero perderme yo, antes que la chica!

Alipio.- Yo creo, chatilla mía, que debíamos ceder, y que el forastero volviera aquí... y que nuestra pequeña fuera feliz con su dueño...

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FUM.

Mª Rosa.- ¡Nunca! La niña es menor de edad y tiene que obedecerme.

Marciana.- No va a querer

Mª Rosa.- ¡Váyale usted ya!

Alipio.- (Suplicante) María Rosa, mira que la Elisa...

Mª Rosa.- ¡No quiero nada!

Alipio.- ¡Si no la llevásemos mandas a la Oficina!...

Mª Rosa.- ¡Que venga la chica!...

Alipio.- Y que vuelva el fangalo...

Mª Rosa.- ¡Bragazas!

Alipio.- Que no se nos case la chica sin que vaya a mi brazo...

Anda, mujer, no tengamos esa pena...

Mª Rosa.-

Marciana.- Sea usted sensible, María Rosa

Alipio.- Seamos buenos con ella...

Mª Rosa.- (A Marciana) ¡Dígale que ahora mismo voy por ella!

FUNDACIÓN FER. ARC.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Narciana.- ¡Pues sea! Ustedes lo han querido. ¿La quiere? ¡pues la quiere! ¡Toda madre!

(Mutis por el foro)

ON JUAN MARCH
ANDEZ-SHAW
CHIVO

Mª Rosa.- ¿Yo mala madre? ¿Yo?... ¿Yo que todo lo hago por ella; que no miro más que por su bien?.. ¿Y así me paga?.- (~~[illegible]~~) ¡Ella sí que es mala hija!

Alipio.- ¡No!, ella no... Perdónala, María Rosa... Niña, te lo pido de rodillas. (Cae de hinojos)

Mª Rosa.- ¡Quita pedrajo! Hay que imponer nuestra autoridad de padres.

Alipio.- (La sigue, andando de rodillas) ¡Hagalo por las buenas! Por la buenas lo conseguiremos tó... Es nuestra única hija...

Mª Rosa.- ¡Por eso mismo! Hay que llevarla por el buen camino.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡Por mí, Maria Rosa, por mí!...

Mª Rosa.- ¡Sé hombre, Alipio, sé hombre! ¡y levanta! ¡levanta del suelo, que me humillas... (Enfermiza) ¡No quiero verte así! ¡No puedo! (Le ayuda a levantar) ¡Ya, a mi altura! ¡a mi lado! donde te pertenece.

Alipio.- ¡Donde hace falta!

Mª Rosa.- ¡Pues así! de rodillas ¡sólo ante Dios!

Alipio.- Por ti te lo pedía...

Mª Rosa.- ¡Y por ti lo tendremos todo! Pero los dos juntos, con la misma dignidad. ¡Eres tu mucho para mí! ¡mucho!

Alipio.- ¡Mª Rosa!... ¡chatilla!

Mª Rosa.- ¡Mi hombre bueno! (Cambia. Decidida. Se quita el delantal con energía)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¿Adonde vas?

Mª Rosa.- ¡A mi dulcinea!: ¡a traerle la liga! ¡la muerta!

Alipio.- (Enternecido) ¡Frívola!...Espera. (Le quita el cinturón y se lo ~~[illegible]~~ ofrece)

Toma: ¡para ti! ¡Para ti!...

Mª Rosa.- (Sonriéndole entre sus lágrimas) No... Para mí. ¡eso! (Por sus brazos, tendiéndole los suyos) ¡Adios, Alipio! ¡Adios!

(Se abrazan enternecidos)

TELON

16 Mayo 1945

FUNDACION JUAN MARCH · ARCHIVO · FERNANDEZ-SHAW

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ACTO 3.º

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RFS-59

Acto tercero

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Acto tercero

El mismo lugar de acción.

Ha sido abierta la fonda, y el bullicio del pueblo vuelve a estar como en el acto 1º

La señora, ISABEL y JUANIN atendiendo a la clientela. Hay UNA SEÑORA con un ramo de flores en la mano.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Señora.- (a Isabel)
Hay, qué flores tan preciosas!. Es que tienen ustedes las mejores flores de Madrid.

Isabel.- Favor que usted nos hace, señora.

Señora.- ¡Preciosas, preciosas!

(Entran UNA SEÑORITA y UN SEÑORITO.)

Señorito.- Buenas tardes.

Juanin.- Dígame qué desean.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(la señora sale muy acompañada por Isabel hasta la puerta)

Isabel.- Usted lo pase bien.

Señorito.- (a Juan) ¡Qué elegante te han puesto, diablo! (a su novia) bye. nena ¿qué llevas por fin?

Señorita.- ¿Ya no hay violetas, verdad?

Isabel.- Ha sido acabando la estación. Pero tenemos gran variedad de otras flores. Pueden verlo todo.

Señorito.- (a Juan) ¡Vaya pinta que te han puesto!, salao.

Juan.- (aparte) ¡Y dale!

Isabel.- ¿Unos claveles?... ¿Un pendiente de cielamen?... Vea qué cosas tan bonitas...

Señorita.- Deme un pendiente de cielamen; sí, es suficiente.

(Isabel, se lo pone en el pecho)

Son mi medida, alberto...

Señorito.- ~~Adivinaste~~ Está monísimo.

(Por Juan)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Señorito.- No seas guasón y pelma.

Señorito.- (Se acerca a la caja donde está y Isabel, y pelma)

Vaya; el chaval es de la casa?.

Isabel.- (Amable) Sí, señor.

Señorito.- Pues parece de exposición. (Ríe)

Señorita.- Anda, guapo; no seas gamberro.

Señorito.- (Al mutis con la señorita)

¡Que te cuides, monina!

Pepín.- ¡Ay, qué tío! Pero ¡bueno!; tan guapo estoy que se han de meter conmigo? Desde mañana le digo a Don Alipio que me ponga de peinado.

Isabel.- No le digas nada todavía y adelántate. Que hoy sí que está soliente.

Pepín.- (Comiendo pipas y escupiendo las cáscaras)

¡También lo estoy yo! ¡Que me he puesto mis zapatos! ¡Al ese tío que se acaba de ir!....

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Isabel.- Oye, niño, ¿no puedes escupir las pipas para otra parte? ¡Buena estás poniendo la tienda!

Pepín.- ¿Y qué? Voy a dejar de comer pipas. ¡Con la de vitaminas que tienen! Y que me han dicho que son como las espinacas de Popeye, que hacen biceps.

Isabel.- ¡Vale! Barrelo un poco...

Pepín.- ¡Pardiez es bueno! ¿Porqué he de hacer yo el trabajo de limpiar? Anda y que no le hubieran despedido!... (Se sienta en una silla, saca una revista del bolsillo, se pone a leer y a comer pipas)

Isabel.- ¡Pepín, que te pelas el culo! Deja esas revistas del diablo.

Pepín.- ¡A mí qué! Así como así me están haciendo experimentos en "la orquídea" por que me vaya con ellos...

Isabel.- ¿Pero tu haces caso a la compe-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tienia?

Juanin.- ¡Ho que no!

Isabel.- Pues díselo a Don Filipino y verás lo que es bueno. Ahí le tienes; anda. (Señalando el interior del foro)

Juanin.- ¡Ah!; ¿pero está ahí el "sheriff"?.

Isabel.- Como un león enjaulado.

Juanin.- ¡Eso se avisa! Por que se había ido también a buscar a la señorita Elisa!....

(Suenda precipitadamente la vasija y esparce las cáscaras de pipas del suelo con el pie.)

Isabel.- Esa no suelte ni con música

Juanin.- ¡Me alegro! ¡Qué gulpa este tío!

Isabel.- ¡Calla, pesqué! que te va a oír. ¡Tomegla eso!.... (Por la mesa)

(Trabajan los dos)

Filipino.- (Por el foro)

¡Qué?.... ¿Qué?; Han venido ya?

Isabel.- No, señor. Nadie.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Ay, Isabelilla!... Isabelilla... ¿Tu crees que volverá la Elisa, verdá?

Isabel.- No se apure usted, Don Alipio: ella es buena y le quiere...

Alipio.- Pero quiere más al Pangalo. Hola! Juanin, hijo mío: no te había visto.

Juanin.- Hola, Don Alipio.

Alipio.- ¿Has comío bien?

Juanin.- Sí, señor...

Alipio.- Bueno, vies, bueno... Oye, ¿qué te parecería si te ascendiera a dependiente y te quitara de ir de mi parte? porque eres joven...

Juanin.- Ay, que me ha sido! (Aparte) Como usté quiera, Don Alipio; pero yo... yo me amuento bien así. La joven es precisa. (Se dá un cartilló cuando no se ven)

Alipio.- Oye, Isabel, prepara: tu crees que deberíamos llamar por teléfono a las chicas de Beco-ro, por si acaso?.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Isabel.- ¡Ay, señor Alipio!, no lo creo necesario.

Alipio.- Si se asoma — si — mujer los haya encontrado ya hará resistencia... Anda, Juanín, vete, asómate a ver si los ves a venir... o si para alguna andalucía a la Loma Roja....

(Juanín se va al lateral derecha y se asoma)

Isabelita... perdóname; pero estoy — me ~~[illegible]~~ a impaciencia...

Isabel.- Déjale, Don Alipio.

Alipio.- ¿Y si llevamos un aviso a la radio para un servicio de socorro?

Isabel.- Vamos, Don Alipio, cálmese usted...

Alipio.- ¿Tú crees capaz a la Elisa de hacer eso que ha dicho?.

~~[illegible]~~ ¿Tú piensas es el hombre como para que le quiera más que a mí?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Isabel.- Propio sí que es propio.

Alipio.- ¿Y en qué?

Isabel.- (Ríe) ¡Qué comparaciones!

Alipio.- ¿Y es tan bueno como parece a mi Elisa?

Isabel.- Eso sí que sí; y formal. Ya vi usted; a mí ésta es la hora en que no me ha dicho un piropo. ¡Todo para ella!

Alipio.- (Ríe complacido) Me alegro... No es que tu no los merezcas; pero me alegro.

Isabel.- Y trabajador como él solo. ¡Y más interesado por el negocio!...

Alipio.- Oye, niña ¿cuánto le cobras por la propaganda?

Isabel.- Yo nada; pero la verdad es la verdad. Y ha hecho usted el primo estudiándole a la fiesta; porque, al fin y al cabo, él no puede hacerle falta en nada... Y independiente como él, yo me

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cielo, que le va a ser difícil encontrarlo.

Alipio.- No, si yo... yo ya me sé tó ello; pero... (Acordándose de los pantalones) ¡encontra!... ¡No me hables más del fenómeno!... Anda, llama a la Casa de Socorro más próxima...

Juan.- (Entrando en tromba por la derecha) ¡Don Alipio! ¡Don Alipio! ¡Ya! ¡Ya!... ¡Ahí!... ¡Aquí!...

Alipio.- ¿Qué?... ¿Quién?... ¿Quiénes?...

M.ª Rosa.- (Por la derecha, empujando a Elisa para que pase) Para. (Se sienta Elisa, ahogada)

Alipio.- ¡Reina mía! (La abraza)

Isabel.- ¡Elisa!

Alipio.- ¡Reina! ¡Mi reina! (Besándola) ¡Tesoro mío...

M.ª Rosa.- Bueno; ya está. Menos mimos, y vamos adentro.

Alipio.- Gracias, María Rosa... y, ya,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡qué... cómo te las has traído?.

Mª Rosa.- Por las buenas.

Elisa.- ¡Madre!.

Mª Rosa.- Bueno: por las medianas. Me encontré a la pareja arrullándose en un bar de la florista de Bilbao... Y, claro, pues, aquí estamos.

Alipio.- (Aparte) ¡Doña María de Molina!

Mª Rosa.- No se hable más del asunto.

Elisa.- ¡Sí, madre!: Tenemos mucho que hablar.

Mª Rosa.- ... Anda, vente adentro para que te revenes y reflexiones como es debido; anda.

Alipio.- (Aparte a Mª Rosa) Oye, ¿la has pegao?.

Mª Rosa.- Todavía no.

Alipio.- Ho, pues no lo hagas, ¡pobrecilla!.

Mª Rosa.- Pero a fuego lo... (Mirándole las manos) mira. ~~[illegible]~~.

Alipio.- ~~[illegible]~~ ¡Ay, qué bien! ¡Te has hecho la manicura!

Legado Rafael Fernández. Biblioteca Foral

¡Da un cara!

Mª Rosa.- (Alisa, que sigue limpiándole las lágrimas)

Dada la Ocasiones. ¡Andando!

Alipio.- (Mirándola miras con los ojos de la mano)

¡Alisilla!... (Mirándola) ¡Pequé! (Mirándola unos ratos). Ella, al fin, de sonríe que los derrube)

¡Fos pa mí! ¡Fos pa mí!

(Alisa rompe a llorar y hace mutis rápido por el foro)

Oye, chatilla, María Rosa; espera unos minutos.... ¡Estoy más contento!....

Mª Rosa.- Y yo. No lo sabes tu bien.

Alipio.- ¿Te he dao las gracias como es debido?

Mª Rosa.- (Feliz) Sí, hombre, sí...

Alipio.- Escucha; quisiera una cosa...

Mª Rosa.- ¡Hombre!, aquí en la finca sí; cuando no haya nadie delante...

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Pues por lo pindis. (La coge una mano, se la acaricia... y se la lleva a los labios)
Y, oye, chatilla, oye... ¡Je!... ¿Y si hiciéramos volver al pongalo?.

Mª Rosa.- ¡Y dale! No, no y no. Y después si lo merecido, menos.

Alipio.- Es que me he informao, y sé que haría pliz a la chica.

Mª Rosa.- Bigues delirando.
(Entra un señor al que atiende Isabel, hablando entre ellos sin que se les vea)
(Juanin está en la puerta)

Alipio.- Es muy buen chico.

Mª Rosa.- Sin dos pesetas.

Alipio.- Muy formal.

Mª Rosa.- ¿Y qué; es que con eso va a mantener a la chica? ¿Es que va a vivir la pradera en nuestra casa? ¿Podemos cargar con

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ellos, y con lo que vengo? ¡Es que el negocio de las flores da para tantos?.. ¡Es que es eso lo que se merece y debe tener mi hija? ¡No, hijo, no! Bueno está lo bueno. ¡Que yo sé lo que es casarse con un jardinero!

Alipio.- ¡Vaya!, ¡que ese he sido yo!

M.ª Rosa.- Por eso quiero algo más para mi hija.

Alipio.- Pues no te ha ido tan mal, digo yo.

M.ª Rosa.- Quiero que la chica no tenga que pasar lo que nosotros pasamos al principio. ¡No hablemos más! Y hagame caso, Alipio, hagame caso; que ya has visto cómo tengo siempre razón...

Alipio.- Yo es pensando en la pena que tiene la pobre...

M.ª Rosa.- Ya se le pasará. Me voy con ella.

Alipio.- Anda, sí; que a lo mejor le ha

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

dao un palatín. y dale recuerdos míos... ya me avisarás cuándo deseo yo estar con ella.

Niño.- (Haciendo mutis por el foro)
Hasta luego.... y cuidar la tienda.
(El señor Israel mutis por la derecha. Juanín le hace los honores.)

Alipio.- (Frotándose las manos de gusto y en el colmo de su alegría)
"¡Eugenia de Montijo,
la vela será vela!"
(Ríe)
¡Esto muy qué majaro! ¿No te parece, Isabel?

Juanín.- Sí, señor Alipio. ¿Qué traigo de la pastelería? (Muy diligente)

Alipio.- Unos pastelitos, unas copejas de Málaga, estarían imponente.
¡Diez de pipas p. ti!

Juanín.- ¡Descapao!

Alipio.- ¡Oye, rico, espera que te dé los

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cuantos! (le los da)

Ramón.- A mí me lo dan.

Alipio.- Pero ¿hay quién se fíe de ti?

Ramón.- La pipera, sí; que soy cliente.

Alipio.- ¡Pues arrea!, que sea enhorabuena. (Mutis de Ramón)

Ay, Isabel!, cuánto dan que sufrir los hijos. ¡Ya verá usté cuando sea madre!

Isabel.- (Riendo) ¡Señor Alipio!

Alipio.- La voy a subir el sueldo a usté.

Isabel.- ¡Don Alipio!, muchas gracias.

Alipio.- Las que tu tienes, guapa. Y al Ramón, también. Y a mi mujer la voy a comprar un "clip" de oro que a mí me gusta mucho; y a la Lola, otro que le gusta a ella ... ¡Y a mí me voy a comprar otra pipa!, que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

esta ya ha hecho el servicio militar conmigo.

Isabel.- ¿Pero iba usted de paisano?

Alipio.- Al servicio no; pero a los teatros siempre. ~~[illegible]~~ ¡Viva la felicidad! ¡Viva la alegría! (Gira la pava al alto)

Marciana.- (Por la derecha) (Con "guasa" y las del beni) Vi-va.

Alipio.- (Aparte) ¡Se apró la fiesta!

Marciana.- He dicho: vi-va.

Alipio.- Gracias, señá Marciana.

Marciana.- De nada.

Alipio.- ¿Qué... qué usté un ramito de rosas?

Marciana.- ~~[illegible]~~ No soy clienta.

Alipio.- ¿Qué... qué usté entonce?

Marciana.- No puedo.

Alipio.- ¿~~[illegible]~~ ¿Es que se vá usté ya?

Marciana.- ¡Es que no puedo!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Alipio.- Si quiere usté la ponemos las sillas juntas... por que pueda.

Marciana.- ¿Duelas ~~[illegible]~~ encima?

Alipio.- No, señá Marciana: ahinsmo, plaser que me selesa. Cilurse; comprendo su altración natural... ¡hasta que le haiga subío la tensión... ¡No, no: no se sulfure. Su sublío a mí me lha bajao.

Marciana.- ¡Y más que le va a bajar! ¡La pena que me han hecho, ¡esa!, no se la perdono a nadie!

Alipio.- Pero, bueno; ¿y le que nos queda hacer usté a nosotros?

Marciana.- Lee es el punto y aparte.

Alipio.- Dejese usté de ortografías y vengamos a razones.

Marciana.- Pero ¿qué razones si nada si

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

además de impedir que la Elia se case con el Longato me han dicho al oido que parece un lee-Homo?

Alipio.- Pero han sido huellas de la refriega.

Mariana.- Pues esas huellas me las tienen que pagar. Y, además, no se crean que por haberme traido a la Elia a casa ya se ha acabao lo de ir depositá por mientras se casá, que de eso se encarga el señor Juez.

Alipio.- El señor Juez y tós los señores jueces del mundo me esto que no harán má si la interfecta no lo quiere; y como me parece que de eso ya se está encargando su madre, pues ¡ochay!.

Mariana.- Usté está trabordao.

Alipio.- Frascordao, quería decir.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Marciana.- No señor: trasbordao, que yo sé bien el castellano: y "trasbordao" qué decir trasladao a otra parte. Vamos, que no sabe usté nà de esto, porque a la llana, me "costa"...

Alipio.- "Consta", con ene. Y ahora la trasbordá es usté.

Marciana.- ¡Me "costa"!...¡me "costa"! que no la conoce nadie: y ele nadie es su madre.- Y que dije Y casarse con mi hijo, que es más hombre que usté! y es más bueno que usté, y la quiere más que usté y es más...

Alipio.- ¡Más eso que usté!

Marciana: ¡Y que usté!

Alipio.- ¡Pa usté!

Juanin.- (Entrando por la derecha, con un paquete de partituras y una bete-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Da en las manos)

¡Los pastillas!

Alipio.- (Cogiéndolos) ¡Para mí! Toma, Isabel, llévalos para dentro. Vamos a la cocina, Juanin.

(Este se la dá)

~~[illegible]~~

¿Que han sido las pipas?

Juanin.- Sí señor.

Alipio.- ¡Oye qué grande eres! Pues vete a que te pesen más y te quedas a la puerta hasta que yo acabe con esta señora.

(Isabel se ha ido por el foro. Y Juanin lo hace por la derecha)

Narciana.- Bueno, señor Alipio, por última vez y por las buenas: ¿quiere usted admitir de nuevo al forzado y dejar a la chica que se case con él?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- No.

Narciana.- ¿Qué usted hacer desgraciada a su hija?.

Alipio.- No. Y no me haga más preguntas. Porque desgracia sí que hubiera sido si su madre no llega a dar con ella y a traérsela a esta su casa. Y como la hija es ~~mía~~ mía y mía honrá, yo sé que a estas horas está siguiendo el consejo de su madre, que es de quien únicamente tiene que tomar ejemplo.

Narciana.- ¿De su madre? ¡Ji, ji!

Alipio.- Natural y ¿qué pasa?

Narciana.- Que un padre puede estar seguro; pero un marido, no.

Alipio.- ¿Lo dice por experiencia?.

Narciana.- Lo digo por lo que he visto.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- ¡Usté que va a ver: usté qué va a ver!...

Mariana.- Visto y oído. Y ¡eha!: ¡allá vá! Quede usté de un mujer.

Alipio.- Vamos á las niñas dos vjs.

Mariana.- Más, ¡no liba! Y que la llisa no tome un lejemplo, porque en ese caso sí que soy yo la que se opone a su boda con mi Gonzalo.

Alipio.- Pero ¡bueno!; usté delira.

Mariana.- Y usté está en lo más alto y fondero á la hiopera. La María Rosa se la está pegando a usté.

Alipio.- ¡Mentira!

Mariana.- Con ese señor Luis que ha estado hoy aquí ya dos veces. ¡Dos veces!...

Alipio.- Ha venío a mis negocios

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

conmigo.

Mariana.- Sí, sí!, mundo negocio se trae, ~~sorpresa~~; a que usté se lo ha aceptao?

Alipio.- Estamos ya firmado.

Mariana.- ¡Pues, firme, firme! aunque ella, como es natural, le diga que no lo haga. Así le enseña, y lo hace usté encima que ~~[illegible]~~ le diga un negocio y le lleva la contraria, que esto último sí merece postín y mando a un marido. ¡Hala!: firme, firme señor Alipio... Luego, diga a la niña que siga el ejemplo de su madre.

Alipio.- (De sorpresa en sorpresa) Vamos, anda!... ¡Vamos, anda!

~~[illegible]~~

Mariana.- ¡Si conocerá a ese indi-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

sidno!... Donde pone el ojo, pone las pesetas, y donde pone las pesetas... Deshace la felicidad de un hogar, a cuenta que la "ella" se blandée...

Alipio.- ¡María Rosa no se blandea!

Marciana.- Dejá la primera... es su táctica: emborrachar al marido a fuerza de miles de duros, de los que él se resarce con ganancias; deslumbrarle a él, deslumbrala a ella... la "ella" que se tiene que mostrar agradecida, y el "él" que se muestra agradecido y obligado, y que no se entera de ná y que lo toma tó... Y que yo he presenciado la faena desde el bombadero, en esta plaza, dos veces en lo que vá de hoy.

Alipio.- ¡Déjese ya, señá Marciana, que ya está bueno!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mariana.- Usted sí que está inmejorable. ¡Primo!... ¡Paquito!... ¡hija!...

Alipio.- Señá Mariana... Señá Mariana. Que usté no se da cuenta lo que acaba de decir. Que tó eso es mío grande.

Mariana.- Grandísimo...

Alipio.- Víeme usté por sus muertos que es verdá.

Mariana.- ¡Juramo!

Alipio.- Pero ¿juramo, juramo?...

Mariana.- ¡Juramo! ¿No le ha ofrecido él dinero en abundancia; no le ha deslumbrao con su oferta?...

Alipio.- Cierto...

Mariana.- ¿No se ha negao ella a que usté entrara en negocios con él?

Alipio.- Sí...

Mariana.- ¡Pues ande! ¿¿qué más quiere usté?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- No puede ser... es imposible...

Mariana.- ¡Pero vamos!

Alipio.- Usté es que ha querío vengarse de mí por el asunto de los chicos...

Mariana.- Vengarme, no: poner las cosas en razón. Y puestas ya, ¡las se aire! (Iniciando el mutis por la derecha) En Huelvana, 84, darán razón. (Volviendo) ¡Ah!.. y ya tendrá noticias mías del Juzgado por medio del Juez... que, además, es de los que todavía usan bata. (Mutis)

Alipio.- ¡Aspirante a empresa tenías que ser!... (Muy nervioso) De esto no había hablado, Alipio; de esto nó... ¡Porra!, ¿a qué haberlo... me he quedao sin sa-

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lisa --- ¡Jesús!, ya me dolían las piernas --- (Se sienta en una silla cerca de la mesa de la izquierda) ¿Pero, bueno? --- Ay, Alipio, que se te vá la cabeza! ....

Isabel.- (Por el foro)
Ya he arreglado los pasteles --- y usted perdone si he tardado; pero me acerqué a ver a la Lisa, que la pobre está que no hace más que llorar y llorar --- Cada!; pero ¿usted también llora?

Alipio.- (Disimulando) De lo contento que estoy.

Juanin.- (Entrando) ¿Puedo ya pasar?

Isabel.- Entérate.

Alipio.- Traeme un vaso de agua, Juanin. (Juanin se vá por el foro y lo trae a poco)

Juanin.- Sí, señor.

legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Apoderado.- (Un señor muy elegante, por la derecha)

Buenas tardes

Isabel.- Buenas, señor. ¿Qué desea?

Apoderado.- ¿Ustedes hacen coronas?

(Alipio le mira)

Isabel.- Sí, señor.

Apoderado.- Quisiera una para mañana por la mañana. El entierro es a la 11.

Isabel.- ¿Cómo la quiere el señor?.

Apoderado.- Lo más lucida posible.

Isabel.- Eso depende de lo que quiera gastar...

Apoderado.- Vive, señorita; en confianza le diré que es para un compañero de la oficina que ha fallecido; se ha hecho una suscripción entre los empleados y me han encomendado a mí como apoderado que soy, para que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

no pase de los cincuenta duros. Ya sabe usted lo que son estas cosas; así es que lo que me interesa es quedar yo bien ante toda esa gente.

Isabel.- Dígale al señor Alvaro precisamente, en primavera, la flor está más barata y hay mucha abundancia. Quedará satisfecho.

Apoderado.- ¿Será grandecita?

Isabel.- Ya lo creo.

Apoderado.- Oiga, ¿y de la cuestión de las cintas se encargan ustedes también?

(Juanito trae el vaso de agua que bebe Alipio, y vuelve a irse por el foro)

Isabel.- De todo, caballero. ¿Qué inscripción le ponemos?

Apoderado.- (Dictando a Isabel)

"A Alipio ---

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (Hablando)
¡También es coincidencia!...

Apoderado.- Sí, Alipio; sin ache ¿eh?
"A Alipio Hermúdez, sus
jefes y compañeros"... Que
sean fuertes las letras ¿eh?..
¡Por Dios!: que me dejen bien.
La veremos a estas señas:
(Dando un papel)

Isabel.- Estará como es debido, a
su hora.

Apoderado.- (Pagando) Aquí tiene usted.
(Iniciando el mutis) Que
pude yo bien, por favor; que
luego los compañeros piensen
mal de mí y no hay quien
los convenza. Siempre se
ven que se pierde uno
algo. ¡Ni saben la papeletita
que es! Y los disgustos que dan
estas cosas...

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (Desde su sitio)
Sí: sobre todo al difunto.
(Martín del apoderado por la derecha)

Isabel.- ¿Le duele a usted la cabeza, Don Alipio?.

Alipio.- ¡No, no!, la cabeza, no; no me la dolió nunca. ¡Je, jé!... ni me dolerá... ~~(Aparte) ¡Idas,~~
(Acciona, ¡Idaca para sí)
~~Alipio, eso estamos bien pero ¡Que perpetuarse!~~

Isabel.- ¡Don Alipio!, que está usted hablando solo!!

Alipio.- ¡Je!: hablando... cantando por lo bajinis. ¡Contento que está uno!

Isabel.- Si viera usted, en cambio, cómo llora la Elisa...

Alipio.- ¡Sabe porque mia!

Luis.- (Por la derecha)
¡A las lenmas, Alipio!

Alipio.- (A Juanin que salió a salir)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Pranin!: a comer pipas a la puerta.

Pranin.- ¡Sí, sí, pipas! ¡pasteles! que me he manqao los 2 mutis.
(Mutis derecha)

Alipio.- Isabel; ¿qué vete ir preparando esa corona en el taller? Yo iré a terminarla.
(Isabel se va por la izquierda)

Isabel.- No se preocupe, y llámeme si viene clientela. (Mutis)

Alipio.- ¡Hola, Luisito!

Luis.- ¡Aquí estamos!

Alipio.- ¿Quiénes?

Luis.- Yo ... y el contrato de renta.

Alipio.- ¡El bonico por delante, por que no se espante!

Luis.- ¡Pranin! (Amagándole)

Alipio.- Alegre que está uno: el corazón que me salta a la garganta.

Luis.- Pues prepárale a Dade tocino.
(Ríe)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿No está la María Rosa?..

Alipio.- No; anda el ... veleno con la prope.

Luis.- ¿De veleno?..

Alipio.- Bueno, ¡el veleno!... Dándole consejo para que cuando vaya a la veleno no se monte en el tio-vivo.

Luis.- ¿Le gusta más la ola giratoria?

Alipio.- Le gusta más tirar con escopeta a los alegatos del pim-pam-pum.

Luis.- ¡Hombre!, en eso fui yo el amo.

Alipio.- Pero yo no ¿verdá?..

Luis.- Jodaría me pueda pulso, pues hoy así tocas.

Alipio.- Pues yo no marro: el cinco tiros, ~~pues~~ hago seis dianas.

Luis.- Oye, que te falta un tiro.

Alipio.- ~~Ahuesto~~ es que el sexto lo doy

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

la caramelera.

Luis.- ¡Ole los tíos!

Alipio.- Ya lo verás.

Luis.- ¡Que nó me alegra verte tan contento --y tan confiado! ¡Eres grande, Alipio!

Alipio.- Uno cimenta el alto. Pero ya cesaré, y que la esencia fina en frasco propietario se vende.

Luis.- ¡Eso! Ahora que, el esta alegría tuya el hoy, me pertenece el cimento por cierto.

Alipio.- ¡Eh!, mirlo: el lo mío, no te pertenece nó.

Luis.- Si te la he traido yo! ¡Aquí está! (Por los papeles que tiene) ¡Un millonito el pesetas!...

Alipio.- ¿Sin descuentos?

Luis.- ~~Alipio~~ Mundo y limpio.

Alipio.- ¿Limpio el impuestos?

Luis.- Sabes los derechos reales, que

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

eso son de cuenta del vendedor.

Alipio.- ¿Y los gastos de escritura?

Luis.- Eso no sé a ninguna parte! Toma: lée, por que te empapes.

Alipio.- Será por que me entre, ¿no? Eso de empapar, es feo.

Luis.- Una frase hecha.

Alipio.- Pues déjalas a un lado, que eso ya no se estila. Como, y eso..... (lée) y me voy enterando.

Luis.- ¡Jé! ¡Menuda fortuna se te entra por las puertas!... ¡Je hafo rico!... A ti poco que eso ya no te interesa, porque tu eres hombre de pocas necesidades...

Alipio.- ¡Hombre, tu diré!...

Luis.- Pero a tu mujer... (a Alipio se le caen los papeles de la mano) y sobre todo a tu hija, que me figuro andará ya con sus pro-

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

pesetas de cacorro... (Alipio se queda pasmado al oirle) ¡A tu hija la ponía en casa! Se lo entregabas de dote de boda. ¿Y por qué te cuento? Por la idea de hacer más feliz en el mundo! Allí es nada!.. empezar la vida de casado con una buena postura en la mano y el porvenir siempre por delante... ¡el disparate!. ¿Qué más puede apetecer un padre? ¡Pero con suerte! Nada, nada; no mires más. Como es, el contrato es firme; a cincuenta pesetas pié, los veinte mil juntos se fijan la escritura; porque las tres parcelas suman eso exactamente. Y conste que hemos llegado a ese precio por tratarse de ti... que yo he tenido que poner

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. UJM.

toda mi influencia ante mis socios, y, claro, como yo soy el socio principal... ¡bueno!.. firma la escritura y te firmo el cheque ahora mismo si quieres. ¡Hola! ¡Alipio!

Alipio.- Del caso es que....

Luis.- ¿No tienes pluma? Toma la mía, que es de punta mineral.

Alipio.- Espera, espera...

Luis.- ¿Dudas? ¡No seas memo, hombre!

Alipio.- No, si no es eso...

Luis.- ¿Te vas a volver atrás? Ocasión como esta no se te ocurre a presentar... Piensa en la dote de tu hija; es que es ¡un millón de pesetas! ¡Un millón!...

Alipio.- (Duda... luchando interiormente...) Pues... trae la pluma...

Luis.- ¡Ole! ¡Menuda alegría vamos a dar a María Rosa!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- (Cayéndosele la pluma)
¡No!

Luis.- (Recogiendo la pluma)
¡Caramba! ¡Se ha despuntado!

Alipio.- ¡No!... No... No me decido...
(Aparte) Perdona, pequeña mía...

Luis.- ¿A qué viene esto? ¡Fina!

Alipio.- No... "querido Luis".

Luis.- ¡No seas primo!

Alipio.- ¡Ah!: no quiero ser un primo.
Mira, Luis; yo no sé si tu me conoces bien. Yo he tenido siempre fama, de chico y luego ya de mayor, aunque continúe siendo chico, de ser un hombre apocado, corto de genio; demasiado bueno, ¡un calzonazos! valga la frase. No me interrumpas. Fracial a la María Rosa, ¡que eso sí que es una mujer!, Desde que nos casamos, por lo menos ante

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

la gente, me dejas de lado, y para los demás y para el respeto soy un trío de pelo en pecho. ¡Aquí me temen hasta las ratas!

Luis.- ¡Pero, bueno!, ¿a qué viene esta confesión?

Alipio.- A que en este asunto, no quiero ser el hombre blando y bueno ~~[illegible]~~ de mi natural de ser. A que en este respeto contigo, quiero ser el financiero de corazón duro.

Luis.- ¿Qué dices? Pero ¿a qué viene todo esto?

Alipio.- A que, por pensar más que en mí, en mi mujer y en mi hija, quiero que discutamos un ~~[illegible]~~ poco este contrato de venta.

Luis.- ¡Si es imposible para ti!

Alipio.- ¡Pues quiero que lo sea más.

Luis.- Estás loco.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- Me parece barato el precio del pié que has fijado.

Luis.- ¿Barato?.

Alipio.- ¡Barato!

Luis.- Pues ¿a cuanto quieres el pié?

Alipio.- Ahí está el bulillo del cómpribus. Me parece tirado a 50 pesetas. Lo quiero al Dolele por lo menos.

Luis.- ¡Al Dolele!. ¡Deliras!

Alipio.- Y es ~~[illegible]~~ regalao. Regalao por que incluso el triple y al cuadruple sería barato.

Luis.- ¡Lo es que han venido a halagarte la otra inmoleitiaria!. ¡Maldita sea!, ¡te han llenado la cuera de pretensiones.

Alipio.- Toma bien la alpiqa y no desvarilles. A mi no me ha halagao nadie desde que te fuiste.

Luis.- ¿Quien ha sido?, ¿la libelula?

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿la Conquesa? ¿la Palasa?

Alipio.- ¡Ni la Lapasa, ni la Luasa, ni la Lolasa!: ¡mi casa! ¿Qué pasa?

Luis.- Lu resumen, ¿cuánto quieres?.

Alipio.- Lo dicho.

Luis.- Lenereta.

Alipio.- A Doscientas.

Luis.- Es caro.

Alipio.- A ciento setenta pesetas.

Luis.- Caro.

Alipio.- ¡A ciento cincuenta!

Luis.- Yo no puedo pagar eso; es demasiado caro para mí

Alipio.- Natural... ¡Desgraciao!

Luis.- ¿Qué dices?

Alipio.- Que eres tu muy poco pa comprar las cosas a su valor.

Luis.- ¡Yo tengo mucho dinero!

Alipio.- ¡Menos!

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Luis.- ¡Muchísimo!

Alipio.- Pero ya comprame lo que me quedas comprar ¡no tienes dinero bastante!

Luis.- El jardín de la Gloria, no vale más; te lo dijo yo.

Alipio.- Pero lo que hay detrás del jardín, no hay ~~dinero~~ pesetas bastantes en el mundo para pagarlo.

Luis.- ¿Qué dices?

Alipio.- ¡Que eso no se vende!

(Por el foro sale María Rosa que se queda parada al verles, de forma que ellos no la vean)

(Con arranque muy varonil)

¡Que la María Rosa es mía! ¡Que la María Rosa vale más que tú el oro! ¡Que a la

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

María Rosa no hay quien me la ponga precio, ni me la compre! Porque es mía, ¡mía!, y ni yo la vendo ni ella se pone en venta... ¡Eso! ¡Eso!! ¿Lo oyes, bocerras? ¡Enmudiciro!

Luis.- ¡Para el carro! ¿Y qué tienes que ver con tu mujer?

Alipio.- ¡Nada! ¿Tú qué vas a tener, canalla?... Pero lo querías tener, ¡lo querías! Que tras esta operación de compra de mi jardín de flores, ~~tu~~ ocultaba tu apetito de comprar también a la María Rosa. ¡Pero no! ¡No! Muy bonito es un millón de pesetas; y con ese millón hubiera hecho feliz a mi hija para que se casara con quien quiere y no puede;

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡mi Elisa!, que es toda mi vida y la ilusión de mis ojos; pero al precio de la honra de tus padres ¡jamás!: que pida limosna; que me lleve yo de pena y tós de miseria; pero a costa de lo que tu quieras que fuese ¡no!; ¿lo oyes? ¡Hala! ¡es mucho mi María Rosa pa mí! y mucho más pa ti; porque ella es una mujer honrada, decente, ¡pura! ¡de éras que tú no conoces, y, sin necesidá de mirarla en los ojos, yo sé que ella es mía, pa mí nicamente, con alma y vida, ¡ch arrín! ¡pero hombre! ¡canalla!

Luis.- ¡Basta! ¡Tu boca!

Alipio.- ¿Yo? ¿Yo?!... (~~[illegible]~~

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

~~[illegible]~~

(~~[illegible]~~)

Luis - Con razón te llaman - Don Celofán". Desgraciado; porque no tienes más que apariencia.

Olipio - (Ya vuelvo y con dominio)
(Saca lentamente, "mientras viene por no llorar," un Tranchete, navaja de jardinero, con varios útiles propios de la profesión)
¡Ja. ja. ja!... Pues ahora me lo van a llamar con más razón y más motivo: ¡por lo claro, lo transparente ---y lo elegante!. Y por saber guardar de las moscas gusanos, las flores que yo enriquezco con tanto amor y tantísimo mimo...

Luis - ¿Me ves a matar? (Con miedo)

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Alipio.- No soy ~~[illegible]~~ ningún insectívido... Pero, éste (por el punzón de la navaja, y dándole en el hombro) es el punzón para abrir agujeros... Esta, la espátula (otro golpe) para arreglar las camelias. Estas, las tijeritas (otro golpe) para cortar las ramitas enfermas... Y ésta, la navaja (otro golpe) ¡para partirte el corazón!

Luis.- (Que no se ha atrevido a defenderse, amedrentado por la decisión y autoridad de Alipio), va [redacted] andando, acobardado, hacia la puerta, seguido — de cerca pero siempre, por Alipio) Yo, la verdad... Alipio...

Alipio.- ¡Para partirte el corazón! (le da bofetadas con el reverso de la otra mano)

gado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Y partido la boca! ¡Y sacarte las tripas! ¿Lo oyes? ¡Cerdo! ¡Indecente! ¡Mal hombre!

(Mutis de los dos por la derecha)

(María Rosa que se estaba oculta toda la escena, jugando el bicornio del foro, sale ya y avanza, plena de emoción, al centro de la escena. ~~Quedaron muy asustados~~)

M.ª Rosa.- (Con una duda que no le cabe en los ojos... con cierto temor por lo que está sucediendo y, sobre todo, con un ensanchamiento extraordinario por su marido, siente con toda el alma y todo su amor lo que siente sonriendo ya fuera)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Dios mío! ¡Mi alma!... ¡Lo que me quiere!... (Con temblor en la voz)... ¡Qué hombre más hombre!... ¡Le quiero! ¡Le he conquistado!... ¡Ahora sí que es todo un hombre!...

¡Ay, mi Eliqipio! ¡Mi vida!

(Vuelve un poco al centro de la escena para dirigir mirar a Eliqipio que entra por la derecha. La admiración se pinta en su rostro; la veneración por su marido.)

Eliqipio.- (Por la derecha, quitándose el tranchete, serio, lívido por el esfuerzo hecho, y encajándose los pantalones instintivamente. Puede asustarse creyendo que viene su enemigo...)

¡Eei!... (Se chupa los labios

egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

veces que limpia el sudor. No se a su mujer ni vé nada...

Mª Rosa.- (Yendo a él con la mayor efusión y transida de cariño y apodeñimiento)

Rey, Alipio de mi vida!

Alipio.- (Viéndola, y en pleno entusiasmo)

¡Maria Rosa de mi alma!

(Abrazados tiernamente)

¡Caray!, que parece que estamos "cantando la revoltosa"!

Mª Rosa.- (Llorando, porque no puede más)

¡Dios te bendiga!

Alipio.- Pero, chatilla, ¿a qué vienen estos juegos florales?

Mª Rosa.- A que te he oido todo, ¡todo!

Alipio.- ¿Todo?

Mª Rosa.- ¡Sí, hombre mío, hombre

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

bueno!... ¡Se he oído todo!

Alipio.- ¡Jomá!, ni que fueras el radar.

Mª Rosa.- ¡Hoy tu esposa agradecida, tu mujer en cuerpo y alma; la que más te quiere, la que más te admira!... ¿Verdad que ni necesitas mirarme a los ojos para saber cómo soy y lo leal que siempre te he sido?

Alipio.- Claro, mujer; si eso no tiene importancia. Lo que pasa es que ese tío...

Mª Rosa.- Aquí no hay más tío ni más hombre que tu! ¡Se lo pasas como no hay otro!

Alipio.- (En broma, feliz)
Naturalmente que es uno.

Mª Rosa.- ¡Eso!, tu lo has dicho y lo has demostrado... Dios te bendiga... ¡Dios te bendiga!... No sé,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

no sé cómo decirte todo lo que siento por dentro de mí; es algo tan grande, tan inmenso... Alipio de mi vida!, pídeme lo que quieras, ¡lo que quieras!

(Acaba de aparecer en el foro ELISA. Alipio la ve... se le llena la cara de ilusión)

Alipio: ¿Lo que quiera?

M.ª Rosa.- ¡Lo que sea!

Alipio.- ¡La felicidad de todos! (Suena el teléfono) (VUELTA)

Alipio.- (Viendo a GOIRIZTO que entra por la derecha, seguido de la señora Mariana)

¡Gonzalo, atiende el teléfono!

M.ª Rosa: ¿Eh?...

Gonzalo.- ¿Cómo? (~~Como decía~~)

Alipio.- (Quitándole) ¡El teléfono, hombre, el teléfono! (VUELTA)

Mariana.- ¡Vaya el amor ciego!...

Alipio.- ¡Elisa!, arregla esos amores que hay pendientes.

M.ª Rosa.- Acuérdate a tu padre, hija.

Legado Rafael Fernández Shaw. BE

Movimiento del comercio exterior de Espa

PAÍSES	EN MILES DE PESETAS		
	IMPORTACIÓN	EXPORTACIÓN	SALDOS
Mª Rosa.- ¡Por mandar!			
(2) (Gonzalo mira a Elisa y Mª Rosa, que se sonríen y le dicen que lo haga, como efectivamente, y muy alegre, lo hace)			

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Isabel.- (Por la izquierda)
¡Donde pongo la corona?
(Por una que tiene amarada en las manos)

Alipio.- ¡Jrae! (Se la coge y se la pone al cuello a Marciana)
¡Pa los ratos!

Marciana.- ¡Pero, oiga!...

Gonzalo.- (Al Julipono) Hi, señora Marquesa! ¡no faltaba más. (Cuelga el teléfono)

Eliza.- (Poniéndose un delantalillo que había en el sitio de la Caja)
¡Estoy bien así, madre?

Alipio.- ¡Estás imponente, pique! ¡Verdá Gonzalete? (Este sonríe)

M.ª Rosa.- No; te vá mejor éste mío. (Le quita un delantal y se lo pone a Eliza) (Muy feliz)

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Ah! ... ¿Te gusta, longado?

Marciana: Pero ¡bueno! ¿y qué me hago con esta corona?

Olipio.- ¡Bésesela depositá a cada del lutor Juez! Aquí no estamos pa cosas de duelos, ¿verdá, chatilla mía?

M. Juan.- ¡Verdad! ... ¡Don Celofán!

Leo: Don Celofán.

Olipio (Y le abraza, mientras en todos los demás reina la más franca felicidad, cada cual activamente en su quehacer, al que se ha sumado JUANÍN que entró por la derecha y ayuda a Marciana a quitarse la corona.)

TELÓN

Madrid, 26 mayo 1947.

FUNDACION JUAN MARCH · ARCHIVO · FERNANDEZ-SHAW

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.